



**UNIVERSIDAD
DE ATACAMA**

FACULTAD DE HUMANIDADES
Y EDUCACIÓN

Departamento de Psicología

**“DISEÑO Y VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO LABORES
DOMÉSTICAS Y CRIANZA EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR,
BASADO EN LA TEORÍA DE LA ACCIÓN PLANEADA EN
HABITANTES DE LA CIUDAD DE COPIAPÓ”**

**SEMINARIO PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
Y EL TÍTULO PROFESIONAL DE PSICÓLOGA.**

PROFESORA PATROCINANTE

DRA. ELVA MORALES ROBLES

TUTOR GUÍA

DR. RICARDO JORQUERA GUTIÉRREZ

SEMINARISTAS

MAITE ABREGO PEREIRA

TERESA CALDERÓN TOLEDO

DANIELA LISBOA TAPIA

COPIAPÓ, ABRIL 2020.

AGRADECIMIENTOS

A mi amada abuelita Pola, que si la vida le hubiese dado la oportunidad de estudiar hubiese sido la mejor psicóloga.

A mi bella madre profesora, quién me enseñó las asignaturas más complejas pero más bellas de la vida, e hizo posible que este sueño tuviese fecha de cumplimiento.

Maite Abrego Pereira.

A mi madre Cecilia y a mi padre Manuel, por creer siempre en mis capacidades y alentarme en los momentos difíciles, a mis hermanas Karla, Loreto y María José, quiénes han estado a mi lado de manera incondicional y a Máximo Nahuel, por entregarme cada día la motivación de mejorar como madre, persona y profesional.

Teresa Calderón Toledo.

A mi padre, Juan Pablo Lisboa, quien me brindó los recursos para poder estudiar, sobre todo le agradezco por creer en mí y darme fortaleza. A July Tapia, mi mamá, quien fue testigo de toda mi etapa universitaria, y por motivarme a superarme día a día. A mi pareja Bastian por apoyarme, y siempre darme palabras de aliento, también le agradezco a nuestra hija que viene en camino porque es la motivación más grande que puedo tener para seguir superándome y cumplir con todos mis sueños y metas. Porque este largo camino es el reflejo de la perseverancia, de la constancia y las ganas de superación día a día. Estos años de carrera, han sido de mucho crecimiento personal, espiritual, y siento una gratitud inmensa por todo lo vivido y aprendido. Gracias a todos los que se cruzaron en mi camino.

Daniela Lisboa Tapia.

A nuestros profesores guías Elva Morales Robles y Ricardo Jorquera Gutiérrez, por guiarnos en este proceso, por su paciencia y amor por enseñar.

A todas las mujeres que constantemente ven sus vidas afectadas por las profundas desigualdades de género y que luchan cada día por romper los prejuicios y son parte de este anhelo transformador.

Maite, Teresa y Daniela.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo la Construcción y Validación del Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la convivencia familiar, basado en la Teoría de la Acción Planeada de Ajzen (1991) en la ciudad de Copiapó. El tipo de diseño de esta investigación corresponde al tipo no experimental de corte transversal, donde los datos fueron recogidos en un momento y tiempo único, en una muestra conformada por 200 participantes los cuales se caracterizaban por convivir en pareja y tener hijos/hijas menores de 18 años. En relación a los resultados obtenidos tras el análisis estadístico de consistencia interna y validez de constructo, se pudo establecer la fiabilidad del instrumento, luego de la obtención de un Alfa de Cronbach de 0,88 en el caso de la escala de labores domésticas y 0,92 en la escala de crianza. De acuerdo a la validez del constructo, ésta se logró determinar luego de realizar ajustes al modelo estructural hipotético. En cuanto a la comparación de la muestra en torno a la variable sexo, se determinó la existencia de diferencias significativas, donde las mujeres mostraron valores más altos en las subdimensiones de Norma Subjetiva y Conducta en el Cuestionario Labores Domésticas. En lo referido a las diferencias significativas observadas en el Cuestionario de Crianza, las subdimensiones Norma Subjetiva y Actitud mostraron valores más altos en las mujeres, sin embargo en la subdimensión Intención Conductual no se evidenciaron diferencias significativas. A partir de esto, se asume que en el contexto de la convivencia familiar y en lo concerniente a la equidad de la distribución labores domésticas y responsabilidades en la crianza entre hombres y mujeres, persiste una división sexual del trabajo doméstico y una centralización de la crianza en el rol femenino, hecho que demuestra las resistencias de la sociedad chilena a alcanzar la equidad de género entre hombres y mujeres, perpetuándose de esta manera un sistema machista y patriarcal que caracteriza la forma de relación de las familias chilenas.

Palabras clave: Teoría de la Acción Planeada, Escala de Labores Domésticas, Escala de Crianza, equidad de género.

ABSTRACT

The aim of the present study is the construction and validation of the Housework and Upbringing in Family Coexistence Questionnaire, based on Ajzen's Theory Planned Action (1991) in the city of Copiapó. The type of the design of this research corresponds to the non-experimental type of transversal cut, where the data were collected at a single moment and time, in a sample made up of 200 participants who were characterised by living as a couple and having children under 18 years of age. In relation to the results obtained after the statistical analysis of internal consistency and construct validity, it was possible to establish the reliability of the instrument, after obtaining a Cronbach's alpha of 0.88 for the housework scale and 0.92 for the parenting scale. According to construct validity was determined after adjustments were made to the hypothetical structural model. With regard to the comparison of the sample in terms of the sex variable, significant differences were found, where women showed higher values in the sub-dimensions of Subjective Norm and Behaviour in the Housework Questionnaire. In terms of the significant differences observed in the Parenting Questionnaire, Subjective Norm and Attitude sub-dimension showed higher values in females, however in the Behavioural Intention sub-dimension no significant differences were evident. From this, it is assumed that in the context of family coexistence and in terms of equity in the distribution of housework and of the distribution of household chores and child-rearing responsibilities between men and women, a sexual division of domestic work and a centralisation of parenting in the female role, a fact that demonstrates the resistances of Chilean Society to achieve gender equality between men and women, thus perpetuating a macho and patriarchal system, which characterises the way Chilean families relate to each other.

Key words: Theory Planned Action, housework scale, parenting scale, gender equality.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO	5
2.OBJETIVOS.....	10
2.1 OBJETIVO GENERAL	10
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	10
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	11
3.1 CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA: FEMINISMO Y PATRIARCADO	11
3.2 FORMACIÓN DE ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO.....	13
3.3 MACHISMO EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR	14
3.4 LAS CONDUCTAS MACHISTAS EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR	18
3.5 TEORÍA DE LA ACCIÓN PLANEADA	20
3.5.1 Medidas del Modelo de la Acción Planeada.....	23
4.HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN.....	26
5. METODOLOGÍA	27
5.1 JUSTIFICACIÓN DEL PARADIGMA Y DEL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN:.....	27
5.2 DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL DISEÑO METODOLÓGICO	27
5.3 DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE LAS VARIABLES Y DIMENSIONES	28
5.4 DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL UNIVERSO Y LA MUESTRA ...	36
5.4.1 Criterios de inclusión y exclusión de la muestra	37
5.5 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN O PRODUCCIÓN DE DATOS	37
5.6 DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS QUE SERÁN EMPLEADOS....	38
5.7 PLAN DE ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	40
5.8 DESCRIPCIÓN DEL SOTWARE A UTILIZAR PARA PROCESAMIENTO DE DATOS.....	41
5.9 DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS ÉTICOS	42
5.10 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES	43
6. RESULTADOS.....	44

6.1 ANÁLISIS DE VALIDEZ DE CONSTRUCTO	44
6.2.1 Validez de Constructo Escala Labores Domésticas.....	44
6.1.2 Validez de Constructo escala Crianza	46
6.2 ANÁLISIS DE FIABILIDAD.....	50
6.2.1 Fiabilidad de Escala Labores Domésticas	50
6.2.2 Fiabilidad de Escala Crianza.....	52
6.3 COMPARACIÓN DE SEXO.....	54
7. DISCUSIÓN	57
8.CONCLUSIÓN.....	59
9.REFERENCIAS.....	61
10.ANEXOS.....	70

INTRODUCCIÓN

El presente Proyecto de Tesis se centra en el diseño y validación de un cuestionario psicométrico basado en la Teoría de la Acción Planeada (TAP) de Ajzen (1991), la cual plantea que cuando en la conducta humana la actitud y la norma subjetiva son favorables y el control conductual percibido es mayor, se genera una intención más fuerte en la persona para llevar a cabo una determinada acción. Este estudio se sitúa en el contexto de la convivencia familiar entendida por Bossevain (1987) como el espacio de construcción de vida común entre los miembros del grupo familiar, los cuales interactúan, reconocen, fortalecen, construyen y/o transforman sus vínculos (Renteria, Lledias, & Giraldo, 2008).

La psicología social, es la rama que da fundamento a este estudio, dado que se encarga de estudiar el impacto de las relaciones y contextos socioculturales en los seres humanos y cómo estos se involucran en los espacios de interacción y generan significados a partir de las interrelaciones con su entorno (Ibañez, 2004). Además, se retoman postulados teóricos del feminismo como son las categorías de análisis de género y el patriarcado. La perspectiva de género plantea que la desigualdad entre hombres y mujeres no obedece a leyes naturales, sino que es el resultado de una construcción sociocultural y que, por lo tanto, es dinámica y mutable (Etchezahar, 2014). Asimismo, el patriarcado es un sistema de organización social en el que la autoridad se reserva a los varones (Cobo, 1995). De esta manera, la problemática a abordar tiene relación con la forma en que se establecen ciertas pautas de comportamiento y patrones conductuales, que traen consigo la inequidad y desigualdad de participación y oportunidades entre hombres y mujeres, visibilizada en todos los espacios de sociabilización, siendo la familia, como agente socializador primario, el espacio en donde se reproducen y se da forma a roles característicos de uno y de otro sexo. Estos postulados teóricos han permitido evidenciar que existe una división sexual del trabajo doméstico y de la crianza, con la que se sobrecarga de labores y responsabilidades a la mujer (Álvarez & Gómez, 2011). No obstante, en la región y en el país no existen instrumentos que den cuenta de la repartición de tareas domésticas y de crianza teniendo en consideración la *TAP*.

Por lo expuesto con anterioridad, se hace imperiosa la necesidad de crear mecanismos de medición psicométrica confiables y válidos que pongan de manifiesto esta realidad. Así mismo, significa un aporte al conocimiento en la medida en que existe exigua literatura científica en relación a esta temática, (Marchal, Brando, Montes, & Sábado, 2018). Para desarrollar esta investigación se han utilizado estrategias metodológicas cuantitativas con un diseño de corte exploratorio instrumental (León y Montero 2007), con aplicaciones psicométricas, dado que el objetivo general de este estudio es el “Diseño y validación de un cuestionario de Labores Domésticas y Crianza basado en la Teoría de la acción planeada en habitantes de Copiapó”.

El interés de las investigadoras por realizar este estudio surge al cuestionar este sistema de organización social patriarcal, en donde el ámbito privado es un espacio de resistencia en relación a la participación equitativa de hombres y mujeres.

Se pretende que esta investigación contribuya a la generación de conocimiento científico que evidencie las desigualdades en la repartición de tareas en el espacio privado.

Este trabajo de investigación se encuentra estructurado y está conformado por nueve capítulos más las referencias bibliográficas y los anexo.

En el primer capítulo, se presenta la definición del problema, en este se describen cuatro componentes de manera integrada. El primero asociado a los conceptos implicados en la problemática objeto de estudio, mostrando los avances en el marco legislativo en materia de igualdad entre hombres y mujeres que se han ido incorporando de manera paulatina gracias a los aportes de los postulados feministas para contrarrestar las conductas machistas. Seguidamente se realiza una revisión de las investigaciones que han abordado de una u otra manera el problema que se está planteando en este estudio, con la finalidad de situarlo dentro de un conjunto más amplio de investigaciones y con ello mostrar el aporte que se realiza con este trabajo. El tercer elemento que contiene este apartado es la descripción general de las variables que intervienen en el estudio, terminando el capítulo con el planteamiento de la pregunta de investigación.

Los objetivos tanto generales como específicos se muestran en el segundo capítulo. Cabe mencionar que se establecieron tres objetivos específicos que contribuirán al logro de un objetivo general.

El tercer capítulo está compuesto por la fundamentación teórica. En él se elabora una delimitación de los conceptos utilizados, se hace referencia a las teorías que dan sustento al estudio y se presentan una serie de hallazgos empíricos actualizados que nos permiten situarlo dentro de un conjunto más amplio de investigaciones. La estructura de este apartado contempla cinco subdivisiones. En la primera titulada “Contextualización Histórica; Feminismo y Patriarcado” se realiza una revisión de los aspectos socio-históricos que otorgan base y sustento a las conductas machistas en la convivencia familiar, incluyendo la conceptualización de feminismo, la teoría liberal feminista, el origen y conceptualización del Patriarcado. En el segundo apartado que lleva por título “Formación de estereotipos y roles de género”, se expone la conceptualización de estereotipos, la teoría explicativa sociocultural de los estereotipos y la conformación de los estereotipos en los roles de género. El tercer apartado: “Machismo en la convivencia familiar”, que incluye el significado del término de machismo, se menciona el origen del machismo en la convivencia familiar haciendo alusión a la distribución no equitativa de las labores domésticas y crianza. El cuarto apartado: “Conductas machistas en la convivencia familiar”, en el cual se hace una distinción de las labores del hogar (cuidado de hijos e hijas y de personas dependientes y trabajo emocional). Luego se menciona la distinción de roles en la familia, encontrándose el *Rol de proveedor*, *Rol de liderazgo familiar y de toma de decisiones*, *Rol de mantenimiento y organización del hogar*, *Rol del cuidador de los miembros dependientes y el Rol del educador*. Finalmente, se presenta la “Teoría de la Acción Planeada” señalando tanto el surgimiento de este modelo como los elementos que explican la conducta humana desde esta propuesta (Conducta, Intención, Actitud, Norma Subjetiva y Control Percibido). Cabe destacar que la finalidad de estos apartados es lograr darle consistencia pertinente y relevante a todo lo que engloba la fundamentación teórica de la investigación.

El cuarto capítulo está encargado de plantear la hipótesis de investigación, que consiste en una afirmación de los resultados que se esperan de la investigación.

Las estrategias metodológicas se detallan en el quinto capítulo, el cual está compuesto por diez subdivisiones en las que se presenta el método seguido en el desarrollo de esta investigación. Además se realiza una descripción de los aspectos éticos que se tuvieron en consideración en la formulación de este estudio y la presentación del cronograma de actividades, en el que se muestra el tiempo de dedicación planificado para cada una de las actividades planteadas en su desarrollo.

En el sexto capítulo se describen los resultados obtenidos en el Análisis estadístico de consistencia interna a través del Alfa de Cronbach para el caso de la medición de la fiabilidad del instrumento. También se incluyen en este apartado tanto los resultados obtenidos mediante la medición de validez de constructo del instrumento basado en la Teoría de la Acción Planeada como los que resultan de la comparación de las sub-dimensiones del cuestionario con la variable *Sexo*.

El capítulo siete corresponde a la discusión de la investigación. En este apartado se plantean relaciones y reflexiones sobre los principales postulados expuestos en el marco teórico y los resultados obtenidos a través del análisis de fiabilidad y validez del instrumento.

Las conclusiones se muestran en el capítulo ocho, acotando las principales aportaciones que ha dejado este estudio, mencionando las principales ganancias y costos del desarrollo de la investigación, abriendo paso a la postulación de las sugerencias finales a partir de la finalización del estudio.

Y por último se harán presentes las referencias bibliográficas utilizadas para llevar a cabo esta investigación.

1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

El estudio de la convivencia familiar constituye una de las claves para comprender las relaciones sociales que se dan, tanto en la estructura y composición familiar, como en los roles y la división sexual del trabajo (Arteaga, Sepúlveda, & Araneda, 2013). Según Páez en 1984, “La familia como institución social hace posible que el individuo, a través de su proceso de socialización, conozca e interiorice los roles que existen en el complejo sociocultural en el que se encuentra inserto” (Amarís, 2004 p. 19). Estos roles han estado claramente diferenciados para uno y otro sexo, así la mujer ha sido históricamente la principal o única responsable de las labores domésticas y del cuidado de los hijos y/o las hijas y de las personas enfermas o dependientes, mientras que el hombre era el encargado de llevar el sustento económico al hogar (Gómez U. & Jiménez F., 2015; Iza, 2012; Murguía, 2017; Vega Montiel, 2007).

Las transformaciones socioculturales (incorporación de la mujer al ámbito laboral, mayor escolarización, incremento de la esperanza de vida, descenso de la natalidad, entre otros), junto a los relevantes avances en igualdad de género — promovido por los movimientos feministas que se han venido suscitando en las sociedades contemporáneas— han provocado nuevas configuraciones familiares (Arteaga et al., 2013; Saldaña M., 2018).

Desde las teorías de género se cuestiona seriamente el impacto que tienen las creencias hegemónicas sobre la masculinidad y feminidad en el ámbito familiar y se promueve una redefinición de los roles de género, con ello se pretende erradicar el machismo y generar una responsabilidad compartida entre el hombre y la mujer, para lograr una mayor equidad en la distribución de las tareas domésticas (Chant, 1991; Saldaña, 2018). Uno de los escasos estudios a nivel nacional donde es posible concluir la permanencia de estas creencias, es el que examinó las expectativas de roles futuros en universitarios, para esto, se utilizó la adaptación de un instrumento que evaluó las expectativas personales de hombres y mujeres sobre distintos roles que pueden ejercer en la vida: laboral, marital, parental y cuidado del hogar. Los análisis mostraron una preferencia masculina mayor en

roles laborales, pero no en los cuidados del hogar (Abarca, Gormaz, & Leiva, 2012).

La poca evidencia teórica encontrada respecto a los roles de género y conductas machistas en la convivencia familiar (Aguayo F., Correa, & Cristi, 2011; Castro, Lay, González, Calderón, & Alegría, 2010), refleja la necesidad de crear mecanismos de medición que permitan dar cuenta de las diferencias de roles de género en cuanto a la distribución desigual de responsabilidades familiares y sociales, principalmente en la realización de labores domésticas y en la crianza (MIDEPLAN, 2008).

Tomando en consideración lo expuesto con anterioridad, es conveniente realizar una revisión de los recursos políticos/legales que han abordado la problemática y han intentado promover espacios más equitativos entre hombres y mujeres.

En el contexto político nacional, se han generado diversos avances en cuanto a leyes que tienen como objetivo promover la igualdad de género en el País, sin embargo, dentro de la convivencia familiar, sólo las leyes mencionadas a continuación intentan equiparar la desigual distribución de responsabilidades en la crianza:

1. La ley N° 20.761, que otorga a las madres y padres trabajadoras/es el derecho de alimentar a sus hijos e hijas.
2. La ley N° 20.545, que incorpora el permiso postnatal parental (BCN, 2017).

Estos avances en materia legislativa pretenden establecer lineamientos que promuevan relaciones más equitativas entre hombres y mujeres, sin embargo, existe escasa adherencia de la figura paterna por ejercer dichos derechos, debido a que culturalmente son relegados a la mujer, como se evidencia a continuación:

Una vez que el Permiso Postnatal Parental comenzó a regir, fueron muy pocos los padres que hicieron uso del mismo. Dicha tendencia, se observa a los tres años de su implementación. Desde noviembre de 2011 y hasta agosto de 2014 solo 713 madres traspasaron semanas del PPP al padre (el 0,3% del total de los subsidios iniciados), lo que representa un promedio de 21 permisos mensuales (Lupica, 2015, p.35).

Si se analiza el contexto en el que se sitúa esta investigación, se observa que esta región se caracteriza por ser zona minera, contando con la riqueza de los minerales de Chañarcillo y Tres Puntas (INE, 2018).

En el contexto de la región minera, según Salinas y Barrientos, (2011) los varones mantienen el hogar, son proveedores y cumplen con roles socioculturales esperados para ellos, mediante el cual obtienen un reconocimiento social, que hace posible imponer su autoridad, poder que es asociado a lo económico y al lugar que ocupan en el contexto laboral. De esta manera, los hombres construyen su identidad, según Salinas, (2011) utilizando un lenguaje sexualizado como medio de distinguir lo masculino, creyendo que el hombre que realiza labores femeninas, se encuentra en desaprobación social, y que es más hombre, quien más mujeres tiene o puede mantener. De esta forma, “se cosifica a la mujer como un bien que califica el status económico y social del minero frente a los pares hombres”. “El ser mujer de minero, es lo que complementa el ideal minero masculino, la mujer sumisa, siempre sexual, coqueta, madre, y que elige a quien sea más hombre, el que mejor provea”. El rol minero valida sus comportamientos machistas tanto en contextos públicos como privados (Vargas, 2017, pp.28-29).

De acuerdo a lo anteriormente planteado y en razón a las características observadas en cuanto a las dinámicas de la convivencia familiar posibles de inferir de acuerdo al contexto real en el que se enmarca este estudio, se vuelve necesario y pertinente especificar el significado de la variable *conductas machistas en la convivencia familiar*, puesto que constituye un elemento crucial para el desarrollo de la investigación.

Las conductas son acciones exteriorizadas que median entre el individuo y el estímulo del ambiente (Polanco, 2016). Y las conductas machistas en la convivencia familiar, puede ser definida como toda acción inconsciente o deliberada que tiene como base de manera implícita, la creencia de la superioridad del género masculino por sobre el género femenino, provocando una desigualdad en la repartición de quehaceres dentro del hogar (Barberá y Martínez, 2004 citado en González, Romero, & Martínez, 2013). Por su parte la convivencia familiar, “vivir en compañía de otros, cohabitar” (Illera, 2005, p.240), se caracteriza porque

sus miembros o habitantes están unidos por vínculos sanguíneos, afectivos y/o jurídicos. Cabe señalar, que en las dinámicas familiares, se incluyen todo tipo de acciones orientadas al establecimiento de normas, límites, pautas y asignación de roles que definen la estructura familiar y su interacción, pero no siempre existe un equilibrio entre los individuos de los grupos familiares por compartir de manera equitativa las labores del hogar y la crianza responsable de los hijos o hijas (Gallego, 2012), ya que habitualmente esta labor cae netamente en las mujeres.

De esta manera, se utilizarán las dimensiones *labores domésticas y crianza* para lograr cuantificar las conductas machistas dentro de la convivencia familiar, puesto que como señala Gutiérrez de Pineda “es en la familia en la que se presentan los cambios de rol más visibles, pues éste es el espacio vital y primario donde la persona desarrolla su personalidad y comienza su proceso de socialización, como prelación para la vida social” (citada por Amarís, 2004,p.16), además por constituirse como un espacio donde sus actividades son atribuidos tradicional y culturalmente al género femenino (Vega, 2015).

Antes de dar paso a los postulados teóricos que dan soporte a este estudio se pretende hacer referencia a cómo son entendidas las labores domésticas y la crianza en este estudio.

Con respecto a las labores domésticas, se retoma lo referido por Esquivel (2009):

Toda actividad que se realiza en la esfera de los hogares, con el fin de proveer servicios para los miembros de la familia y de la comunidad, su realización tiene un costo desde el punto de vista de tiempo y la energía; es “doméstico” porque se realiza fuera de la esfera mercantil y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio u otras relaciones sociales y afectivas, además no es remunerado, ya que no se recibe un pago a cambio (p.15).

En relación a lo que concierne a la crianza, deriva de “crear” que significa *nutrir y alimentar al niño/a, orientar, instruir y dirigir* (Diccionario de la Real Academia Española, 2001). Comprende el entrenamiento y formación de los niños/as por parte de sus cuidadores, como los conocimientos, actitudes y creencias que los cuidadores asumen en torno a la salud, la nutrición, el ambiente físico, social,

emocional y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (Eraso, Bravo & Delgado, 2006).

Teniendo la problematización de la temática es que se considera que el área de la Psicología a la cual pretende aportar este estudio, corresponde a la de la Psicología Social, la cual centra su foco de atención en las interacciones y factores sociales de la problemática, permitiendo una visión de la ciencia que incluye variables tanto intrapersonales como interpersonales, que a su vez, dan cuenta de la interacción de éstas con variables de tipo personal y situacional (Iñiguez & Pallí, 2002).

En esta investigación se retoma algunos fundamentos de la teoría feminista como es la perspectiva de género, que corresponde a un campo multi y transdisciplinar, cuyo objeto de estudio son las relaciones socioculturales entre hombres y mujeres que parten de la premisa de que el género es un concepto construido socialmente, y no un hecho natural. Construcción que implica relaciones de poder situadas a un tiempo y lugar determinado (Scott, 1996 citado de González, 2009).

Aun cuando la revisión de literatura sobre estudios de género en el ámbito familiar es extensa, no se han encontrado estudios a partir del paradigma cuantitativo que intenten medir la participación de las personas en el desarrollo de tareas dentro del ámbito familiar asociadas a la TAP, es por ello que se plantea el estudio de esta temática a partir de un diseño no experimental de corte transversal de tipo exploratorio, ya que, se pretende estudiar un tema poco investigado, desde una perspectiva innovadora para preparar el terreno para nuevos estudios en la temática (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). De esta manera, utilizando los aportes de la psicometría en cuanto a rama de la psicología que se encarga de estudiar las teorías, métodos y técnicas que sustentan las medidas indirectas de los fenómenos psicológicos (Ramos, 2014), se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las características psicométricas del Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado en la Teoría de la Acción Planeada en habitantes de la ciudad de Copiapó?

2. OBJETIVOS

A partir de la revisión de la literatura y con la finalidad de responder la pregunta de investigación es que se plantea un objetivo general y tres objetivos específicos.

2.1 OBJETIVO GENERAL

Construir y Validar *Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado* en la Teoría de la Acción Planeada en habitantes de la ciudad de Copiapó.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Describir la fiabilidad del instrumento *Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado* en la Teoría de la Acción Planeada en habitantes de la ciudad de Copiapó.

Describir la validez del instrumento *Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado* en la Teoría de la Acción Planeada en habitantes de la ciudad de Copiapó.

Comparar las diferencias de la muestra en relación a la variable SEXO en el *Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado* en la Teoría de la Acción Planeada en habitantes de la ciudad de Copiapó.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En el siguiente apartado se exponen las principales corrientes teóricas, así como también la conceptualización y el estado del arte en torno a la temática de conductas machistas en la convivencia familiar. Integrando de esta manera el marco teórico, conceptual y los hallazgos empíricos que permiten justificar la relevancia teórica de esta investigación.

3.1 CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA: FEMINISMO Y PATRIARCADO

Al realizar una investigación en torno a las conductas machistas en el contexto de la convivencia familiar, resulta necesario indagar en los aspectos socio-históricos que fundamentan el origen de la dominación masculina y la reestructuración social por parte de los movimientos sociales, principalmente el feminismo.

El feminismo, es un movimiento social y político que se inicia a finales del siglo XVIII, busca la concientización de las mujeres o grupo colectivo humano, sobre la dominación de los varones y del patriarcado (Sau, 2000). La palabra feminismo, se comenzó a utilizar en el siglo XIX, en Francia, el movimiento sufragista y los ideales del socialismo fueron decisivos para el feminismo, se comenzó a exigir el derecho a voto de la mujer, derecho a la educación superior y derecho a ejercer las mismas profesiones que el hombre (Sánchez, 2008).

El concepto de feminismo, proviene de la búsqueda por lograr explicar el origen de la opresión, supresión y represión de la mujer (Bart & Budinger, 1984). Es toda teoría, pensamiento y práctica social, política y jurídica que tiene por objetivo lograr una sociedad más justa que reconozca y garantice la igualdad plena y efectiva de todos los seres humanos (Amorós, 1985; De las Heras, 2009).

La teoría liberal feminista, tiene sus raíces en la tradición liberal, se plantea que la mujer, es sujeto de opresión y discriminación en la sociedad (Hoffman, 1985). El liberalismo feminista busca la igualdad de oportunidades, donde destaca la liberación de la mujer, bajo la subordinación del género masculino (Wendel, 1987). Es importante señalar que la emancipación de la mujer se encuentra con la libertad de que ellas mismas puedan elegir sus actividades, tareas, trabajos y hasta el rol

que ella desea escoger (Wendel, 1987). Sin embargo, Aguilera (2014) señala que la libertad se encuentra condicionada a la igualdad de oportunidades para ambos géneros, permitiendo que hombres y mujeres puedan cumplir y ejercer las mismas labores en diferentes contextos situacionales (Vásquez, 2015).

La autora Chodorow, en el año 1978 afirma que la crianza infantil es asignada casi exclusivamente a las madres, exceptuando a los padres, y que una crianza compartida entre ambos sexos, podría producir estructuras de personalidad más igualitarias en el futuro (citada por Viveros, 2007).

El origen del patriarcado se estima que fue en la época arcaica, en ese tiempo la unidad básica de su organización era la familia patriarcal, donde el varón de mayor edad controlaba el poder de su linaje o grupo extenso de parentesco, donde se expresaban y generaban normas y valores de acuerdo a los mandatos masculinos (Facio & Fries, 2005). El patriarcado ha tenido lugar a lo largo de distintas épocas históricas, y fueron retomados en el siglo XX por el movimiento feminista de los años sesenta, en consecuencia, de la búsqueda a una explicación que diera cuenta de la situación de opresión y dominación de las mujeres y posibilitaran su liberación (Fontela, 2008).

El concepto de patriarcado se conoce por ser la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio en la sociedad en general, donde el género masculino se apropia de las mujeres para su propio beneficio, ejerciendo un dominio en las relaciones sociales y económicas (Lerner, 1985).

Con respecto a las teorías que buscan explicar al patriarcado, se puede encontrar la teoría de la familia patriarcal, la cual señala que la familia es el espacio privilegiado de la reproducción del patriarcado, ya que se constituye como la unidad de control en lo económico, sexual y reproductivo del hombre sobre la mujer (Facio & Fries, 2005). En lo social, legal, cultural y político, los hombres se caracterizan por ser mejor valorados, y se esperaría que el hombre fuese el proveedor económico y la mujer la proveedora emocional (Bryson, 1999).

3.2 FORMACIÓN DE ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO

Según el Diccionario de la Lengua Española, estereotipo es una imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable que favorece el entendimiento del complejo mundo social en que se está inmerso, realizando clasificaciones de las personas y ubicándolas en categorías (Ovejero, 1988).

La teoría explicativa de la formación de los estereotipos mantiene una perspectiva sociocultural, y alude a que nacen desde el medio social, con el fin de ayudar al individuo a ajustarse a las normas sociales (González, 1999). Es por ello que éstos varían según la sociedad donde se generan, de manera que lo que se considera normal y natural en una sociedad puede ser aberrante para otra (Marchal, Brando, Montes, & Sábado, 2018). De este modo, se indica que los estereotipos de género son compartidos por las diversas culturas, y están conformados por una serie de características y/o comportamientos que son esperados para un género más que al otro (García & López, 2008).

La autora Quesada define los estereotipos de género como “ideas simplistas, pero muy arraigadas socialmente de cómo deben ser y cómo deben comportarse mujeres y varones por el simple hecho de serlo” (2014, p. 5). Esta autora señala que estas ideas son transmitidas intergeneracionalmente mediante los agentes de socialización, tales como la familia, la escuela, los medios de comunicación, grupos de pares y el lenguaje a partir de “las diferencias” como pueden ser: las características biológicas, las físico-anatómicas, entre otras. Las diferencias, han encaminado a la construcción de estereotipos concediéndoles a cada género roles determinados, permanentes y rígidos, pasando a considerarse como verdades objetivas e incuestionables (Palominos, 2006). Estos estereotipos actúan conforme a la idea de complementariedad, por lo cual, si existe la premisa que los hombres deben ser fuertes, valientes e insensibles, las mujeres deben ser todo lo contrario, es decir, débiles, sumisas, sensibles y miedosas, estableciendo de esta forma, una relación de dominio-sumisión (Quesada, 2014). A partir de esta relación, incluyendo la situación de poder, los roles y expectativas de cada género, se han integrado como un fenómeno propio de la naturaleza, asumiendo bajo esta lógica,

que a las mujeres les pertenece naturalmente la crianza de los hijos y el cuidado del hogar, mientras que los varones siguen un rol de proveedor (Casas, 2010; Arteaga et al., 2013; Gómez & Jiménez, 2015; Murguía, 2017; Saldaña Muñoz, 2018).

3.3 MACHISMO EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR

El término machismo se asocia a una ideología que pretende definir y justificar la superioridad del hombre sobre la mujer, exaltando de esta manera las cualidades asociadas a la masculinidad como el poderío sexual, la agresividad, el dominio, y la independencia, mientras que estigmatiza cualidades asociadas al estereotipo con base en el género femenino como la debilidad, dependencia e incapacidad (Moral de la Rubia & Ramos, 2016). De acuerdo a esta definición, se considera como una delimitación de las tareas y las conductas, a partir de la creencia que existen comportamientos exclusivamente masculinos y femeninos (Fonseca, 2005 citado en Moral de la Rubia & Ramos, 2016).

Existe una división del trabajo con base en el sexo, cuyas actividades son distribuidas, además del espacio en donde se llevan a cabo estas; la esfera pública reservada para hombres y el espacio doméstico, reservado a las mujeres (Bourdieu, 2000).

En el transcurso de las últimas décadas, la sociedad ha experimentado cambios a nivel del estatus de las mujeres, principalmente transformaciones debido a la incorporación masiva de las mujeres a la fuerza laboral, lo cual altera las bases de la familia tradicional en cuanto a roles de géneros (Meil, 1999 citado de Díaz, 2009). No obstante, es posible hablar de una discordancia entre la mayor incorporación del empleo femenino y las responsabilidades observadas en el ámbito doméstico, lo que se traduce en que las mujeres siguen siendo las principales realizadoras de las tareas domésticas, aún en los hogares donde ambos cónyuges participan del mercado laboral (Aguayo F. et al., 2011; PNUD CHILE, 2010). Esto implica que se considere el ámbito de la convivencia familiar como el escenario de interacción social, en donde más se observan resistencias en cuanto a la distribución equitativa de las labores, las cuales implícitamente tienen de base la división sexual del trabajo.

En la actualidad aún persiste el hecho de seguir considerando a los hombres como el sustento económico del hogar y a las mujeres como las responsables de las tareas domésticas y el cuidado de cada miembro de la familia (PNUD CHILE, 2010), quienes deben retribuir la mantención económica mediante la realización de actividades de cuidado, ornato y crianza de los hijos/as. Esta idea coincidente con el imaginario social de la dueña de casa abnegada, cuyo esfuerzo no representa ningún valor, pues precisamente al quehacer doméstico se le niega su carácter de trabajo (Durán, 1978 citado de Aristegui, Beloki, Royo & Silvestre, 2018).

Una investigación realizada en Chile en el año 2018 evidencia que las relaciones de género en la dinámica familiar han sufrido cambios a partir de la participación de la mujer en el mercado laboral. Los resultados de la investigación indican que existe una gran diversidad en los arreglos domésticos existentes en los hogares, así como también distintas perspectivas respecto al rol que juegan los hombres en la crianza de los hijos/as, aunque aún persiste una división significativa de las labores domésticas, pero se aprecian nuevas configuraciones masculinas. La Paternidad y la Crianza Compartida, adquiriría nuevos matices en la construcción de la identidad masculina donde el rol de proveedor sigue siendo primordial (Saldaña, 2018).

Por su parte, Amarís, Camacho & Manjares, (2000) señalan lo siguiente:

Si se consideran todas las formas del trabajo en el hogar, es decir, las tareas denominadas domésticas, se debe concluir que las mujeres realizan más que sus esposos cuando ambos trabajan tiempo completo fuera del hogar. Las tareas domésticas que realizan los padres no son muchas, si se comparan con las de las mujeres, y son consideradas por sus esposas como una colaboración, lo cual implica que ellas asumen que estas labores siguen siendo su responsabilidad” (citado en Amarís, 2004, p.18).

Según Guzmán (2019) “La flexibilidad va a producir cambios reales cuando haya una distribución real de tareas domésticas entre hombres y mujeres” (p.5).

La flexibilidad anteriormente nombrada se ha teorizado en torno al concepto de la democratización del hogar y/o familiar como un proceso mediante el cual se promueven procesos de corresponsabilidad entre los géneros, dónde exista un reconocimiento de la autoridad de manera equitativa entre hombres y mujeres.

Así mismo el reconocimiento de los niños y niñas como agentes activos en las decisiones familiares (Schmukler, 2013). Por su parte, Gómez (2015) señala que la corresponsabilidad familiar hace alusión a diversas características. La primera característica considera la percepción de los miembros de la familia de un reparto justo, en cuanto a la asignación de tareas que favorezcan el desarrollo de todos los miembros de la familia y de ésta como sistema. Como segunda característica, la actuación coordinada en torno al establecimiento de las tareas entre los integrantes de la familia, cuya modificación debe realizarse en virtud de la disponibilidad de tiempo de sus miembros. La última característica hace referencia a la responsabilidad compartida que implica la realización de tareas, organización y control por parte de toda la familia, quien debe responsabilizarse por el éxito de la dinámica en torno a la realización de tareas domésticas. Para que esto sea posible, se hace imperiosa una reorganización de los roles entre hombres y mujeres, y la creación de políticas por parte de las organizaciones competentes que permitan la facilitación de la vida laboral y familiar tanto para hombres como a mujeres (Balmforth & Garden, 2006 citado por Gómez, 2015).

En cuanto a la teoría de la persistencia del dualismo de género (Gómez, 2015) esta advierte el hecho de que tanto hombres como mujeres realizan tareas domésticas, pero existe una diferenciación en torno al significado que se les atribuye, lo que desencadenaría en la repartición inequitativa de las tareas, puesto que los conflictos se generarían por la visión desigual que tienen tanto hombres como mujeres, ya que estas últimas asumen como prioritarias las responsabilidades domésticas, mientras que los hombres le atribuyen una importancia secundaria, por tanto el nivel de desempeño sería menor, lo que genera un sentimiento de inconformidad en las mujeres (Gómez, 2015).

Respecto al tiempo que dedican hombres y mujeres a las tareas domésticas y de cuidado en América Latina y el Caribe se evidencia un desequilibrio, ocupando las mujeres de 2 a 10 veces más tiempo al desarrollo de estas actividades que los hombres, aun cuando participen activamente del mercado laboral (Aguayo et al., 2017).

En Chile se muestran datos parecidos en la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo-ENUT (2015), que refleja que las mujeres usan el doble del tiempo que los hombres en las tareas domésticas y de cuidados (Saieg, 2017). Herrera (2000) citado en Jiménez-Aristizabal (2015) analiza la influencia que posee la persistencia de los roles de género en el éxito de la relación familiar y propone los siguientes indicadores en torno a las dinámicas de género:

1. *La flexibilidad en reglas y roles familiares*, las cuales deben ser claras y asumidas por todos los miembros de la familia, debido a que los roles de géneros tradicionales dificultan la distribución equitativa de las tareas domésticas, provocando por una parte la sobrecarga de trabajo en las mujeres y un distanciamiento del hombre, causado por asunción de un rol periférico que afecta el funcionamiento familiar.
2. *Un sistema jerárquico horizontal entre los miembros de la pareja con un reparto equitativo de la autoridad y autonomía en las decisiones*, lo que desarticularía la primacía rígida del hombre en cuanto a un principal centro de la autoridad bajo un sistema machista.
3. *El desarrollo de la identidad personal y autonomía de cada uno de sus miembros*, esta idea principalmente abordada desde el sacrificio y entrega de las mujeres en detrimento del desarrollo de su identidad personal y autonomía, en post del bienestar de la familia, lo cual provoca el abandono ideal de la realización personal.

Saldaña (2015) afirma que la identidad de género y las pautas de interacción entre hombres y mujeres se construyen recíprocamente a través del proceso de socialización en la familia, quién regula las funciones esenciales para la sobrevivencia humana amparada en un sistema de valores socialmente compartido (Vega-Robles, 2007). Este proceso de socialización se lleva a cabo de una manera diferenciada, la que repercute en que hombres y mujeres no sean tratados como iguales, por tanto se crea una injusticia (Vega, 2015). Debido a lo anterior, es fundamental según la misma autora, que la familia posea modelos igualitarios de socialización para evitar una reproducción de patrones conductuales diferenciados.

Al respecto Walters (1991), señala que a las mujeres se les coloca en una posición de dependencia, particularmente respecto del poder, estatus y autoridad fuera del hogar. Esta dependencia cumpliría además una función protectora de la relación, haciendo que el hombre se sienta fuerte y competente, confirmando así su valía a expensas de la validación de la mujer.

3.4 LAS CONDUCTAS MACHISTAS EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR

Vega-Robles (2007) señala que la división sexual del trabajo no ha variado en lo concerniente a: las labores doméstica, toma de decisiones y socialización de niños y niñas. Serían las mujeres, quienes poseen la mayor responsabilidad en el espacio doméstico. Gómez, (2015) divide el quehacer doméstico en tres categorías:

1. *Tareas del hogar*, la cual incluye tareas relacionadas con el aseo y ornato, la alimentación, reparación y transporte en el funcionamiento familiar.
2. *Cuidado de los hijos e hijas y de otras personas dependientes*, que incluye actividades que van en pos del cuidado, atención y seguridad de estos integrantes.
3. *Trabajo emocional*, comprende actividades orientadas al soporte emocional dentro de la familia como conductas de apoyo, de escucha, aprecio, de amor, entre otras que van en beneficio de la familia.

Con respecto a lo anterior Vega-Robles (2007) pone de manifiesto la ambivalencia por parte de las mujeres en la innovación sustantiva de las relaciones más equitativas en el ámbito doméstico, posiblemente porque un cambio en la distribución significaría ceder espacios que constituyen un eje fundamental de su identidad. Una de las investigaciones que evidencia lo mencionado con anterioridad se desarrolló en España, en el 2018, su objetivo principal ha sido analizar la convivencia de nuevos roles laborales con los tradicionales roles domésticos asociados a las mujeres. Los resultados obtenidos reflejan que cuando se habla de la crianza, las mujeres mayores de 65 años (43%) y las mujeres de entre 35 y 44 años (29%) son las que más cuestionan el desempeño de la maternidad cuando ésta se trata de complementar con un empleo a tiempo completo. Esto puede estar reflejando las dificultades de conciliar la vida personal,

familiar y laboral de muchas madres, o bien puede estar demandando nuevas o viejas formas de ejercer la maternidad, posiblemente estas ideas podrían establecerse por los valores o por el discurso socialmente establecido y el ejercicio efectivo del cuidado, ya que, en contraposición a la feminización del cuidado, no se recogió una significación estadística en los valores manifestados por las mujeres y los hombres (Aristegui, et al., 2018).

En cuanto a la distinción de roles dentro de la familia se pueden distinguir diversos roles, dónde la figura de la mujer tiende a desempeñarse en una multiplicidad de estos, mientras que los hombres suelen enmarcarse sólo dentro del primero; (Vosler 1996 citado en Jiménez-Aristizabal, 2015):

1. *Rol de Proveedor*: Las tareas se orientan a la provisión de recursos básicos para la subsistencia de la familia como elementos de higiene, alimentación, salud, vestimenta, entre otros.
2. *Rol de liderazgo familiar y de toma de decisiones*: Lo constituye tareas orientadas a la consideración de la unidad familiar como un grupo. Se espera de quien ejerce este rol, mantener una función para desarrollar patrones comunicacionales entre los miembros de la familia y también con personas ajenas a esta unidad, relacionado también con aspectos como el poder compartido y el control de comportamientos.
3. *Rol de mantenimiento y organización del hogar*: Las tareas referidas a este rol se orientan en una gran variedad de ejercicios, tal es el caso de realizar las compras del hogar, preparar las comidas del día, la limpieza y un sinnúmero de actividades de carácter cotidiano y repetitivo.
4. *Rol del cuidador de los miembros dependientes*: Tiene la función de asumir el cuidado de las personas en la familia que son en cierta medida dependientes, tal es el caso de los niños/as, ancianos o miembros con algún tipo de discapacidad, brindando el cuidado y la atención necesaria a éstos.
5. *Rol del educador*: El rol de esta persona se orienta a la supervisión de niños/as y adolescentes tanto en temas educativos, de crianza y socialización, por medio de asignación de tareas que incluyen estimulación afectiva y cognitiva.

En el presente año, se realizó un análisis comparativo sobre las brechas de género en los hogares en Argentina, Chile y España. Los resultados evidencian que en los tres países, las mujeres realizan el 70% del trabajo doméstico y de cuidados del hogar, debido a la dependencia económica de éstas. El estudio indica, que los marcos legales deben resguardar las condiciones salariales igualitarias, ya que constituyen aspectos que inciden en los determinantes de la división del trabajo doméstico (Domínguez, Muñiz, & Rubilar, 2019). Debido a que las mujeres que poseen doble presencia tanto en el ámbito doméstico como en el mercado laboral constituyen uno de los grupos con mayor vulnerabilidad, las cuales viven con mayores dificultades su maternidad, así mismo y como consecuencia de lo anterior, se limita la posibilidad de la elección de empleos, lo que a su vez impide participar de procesos de desarrollo y capacitación que les permita alcanzar el bienestar económico y personal (Amarís, 2004)

3.5 TEORÍA DE LA ACCIÓN PLANEADA

En el marco de la psicología, el comportamiento humano es directamente observable. No así los procesos psicológicos que anteceden a la ejecución de la conducta y que permiten la predicción de las mismas. Esta predicción es una tarea compleja, ya que incluye aspectos tanto personales como ambientales (Carpi & Breva, 2000). A raíz de esta problemática es que nacen modelos que tienen como objetivo la predicción de comportamientos.

El modelo *expectativa-valor* nace y se fundamenta en la idea de predecir conductas. Postula que la motivación sería el resultado de dos factores: la *expectativa* como sentimiento de competencia que tiene el sujeto frente a una tarea y el *valor* como conjunto de juicios y disposiciones que permiten que una determinada tarea sea evaluada como valiosa y deseable (Muñoz, Ferreira, Sánchez, Santander, Pérez & Valenzuela, 2012). Dentro del modelo, se encuentra la Teoría de la Acción Planeada, (Ajzen, 1991), la cual corresponde a la versión actualizada del modelo de Teoría de Acción Razonada de Fishbein y Ajzen (1980). Ésta última fue presentada en 1967, para posteriormente ser modificada, refinada y probada por los mismos autores. (Fishbein y Ajzen, 1975; Fishbein y Ajzen 1980; Morales et .al. 1999), la Teoría de Acción Razonada corresponde a la teoría

general de la conducta humana en la cual se plantea una relación entre *creencias*, *actitudes*, *intenciones* y *comportamientos*, los cuales se encuentran relacionados con la toma de decisión conductual. Su Principal postulado radica en el supuesto de que el ser humano es esencialmente racional y que este atributo permite hacer uso de la información disponible para el ejercicio de las conductas. Es decir, sugiere que las personas consideran las posibles consecuencias asociadas a las conductas antes de involucrarse en ellas, y que eligen realizar comportamientos que asocian con resultados deseables.

Bajo esta premisa, se afirma que el determinante más importante del comportamiento es la *intención* conductual. Los determinantes directos de la intención conductual de los individuos son su *actitud* hacia la realización del comportamiento, que incluye las creencias conductuales y su *norma subjetiva* asociada que incluye las creencias normativas.

Sin embargo, no está claro que los componentes de la Teoría de Acción Razonada sean suficientes para predecir comportamientos en los que se reduce el control volitivo. Motivo por el cual, Ajzen y colegas (Ajzen, 1991; Ajzen y Driver, 1991; Ajzen y Madden, 1986) agregaron la variable *control percibido* sobre el comportamiento, teniendo en cuenta situaciones en las que los individuos pueden no tener control volitivo completo sobre un comportamiento, considerando los factores fuera del control individual que pueden afectar las intenciones y los comportamientos y dando paso a la denominación de Teoría de la Acción Planeada o Planificada.

Las consideraciones de la Teoría de la Acción Razonada sumado a la añadida en la Teoría de la Acción Planeada se definen de la siguiente manera:

1. La *actitud* está determinada por las creencias del individuo sobre los resultados o atributos de realizar el comportamiento (*creencias conductuales*), ponderadas por las evaluaciones de esos resultados o atributos.
2. La *norma subjetiva* de una persona está determinada por sus *creencias normativas*, es decir, si los individuos referentes importantes aprueban o desaprueban la realización de la conducta, ponderados por su motivación para cumplir con esos referentes.

3. El *Control percibido* está determinado por las creencias de control sobre la presencia o ausencia de facilitadores y obstáculos para el desempeño de la conducta, ponderadas por su poder percibido o el impacto de cada factor de control para facilitar o inhibir el comportamiento (Ajzen, 1991).

La inclusión de Ajzen del *control percibido* (Ajzen, 1991) se basó en que la percepción del control de una persona sobre el desempeño conductual, junto con la *intención*, tenga un efecto directo sobre el comportamiento, particularmente cuando el control percibido es una evaluación precisa del control real sobre el comportamiento y cuando el control volitivo no es alto. Los antecedentes que explican esta variable son las creencias acerca de la habilidad de ejecución, es decir, la confianza que el individuo posee acerca de sus capacidades, conocimientos, destrezas, etc. y las creencias acerca de la facilidad o dificultad de realizar una acción.

La teoría de la acción planeada (Ajzen, 1991) también postula que el *control percibido* es un determinante independiente de la *intención*. Manteniendo constante la actitud y la norma subjetiva, la percepción de una persona de la facilidad o dificultad del desempeño conductual afectará su intención conductual. Azjen (1991) señala que la percepción de control de la conducta está determinada por variables externas y por variables internas, y así pues, que la suma de estos tres componentes: actitud, norma subjetiva y control percibido de la conducta, resultaría la intención comportamental (Azjen, 1985), que sería el precursor más inmediato de la conducta.

La intención hace referencia a la decisión de llevar a cabo o no una conducta, y, dado que este aspecto es determinante para el comportamiento de las personas, dicha variable resulta clave en la predicción de numerosos comportamientos del ámbito social (Ajzen, 2011; Pakpour et al., 2011 citado en Huéscar, Rodríguez, Cervelló & Moreno, 2014).

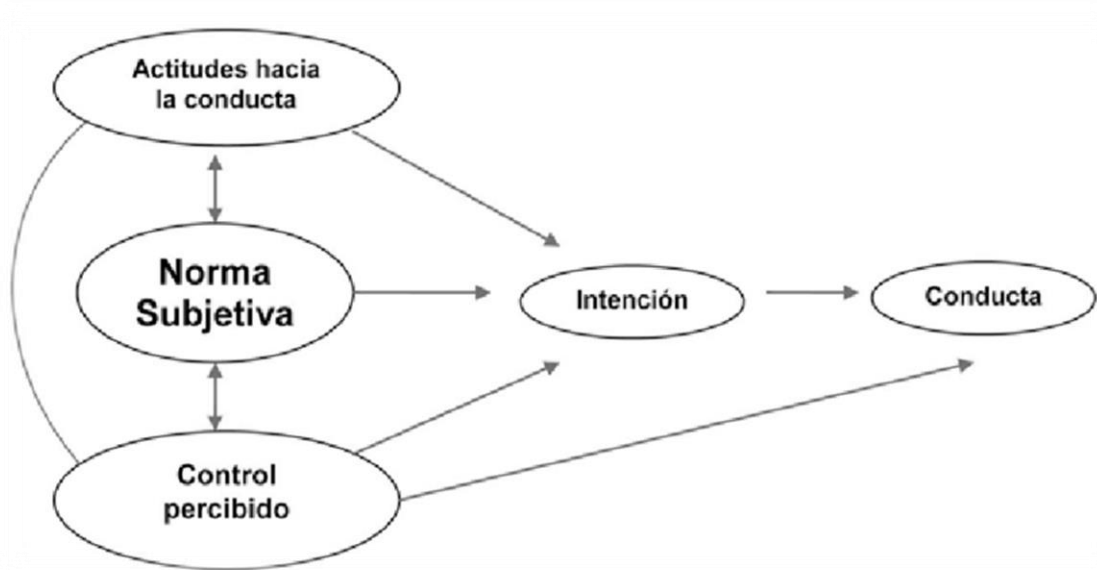


Figura n° 1: Modelo teoría de la acción planeada de Ajzen.

3.5.1 Medidas del Modelo de la Acción Planeada

Las medidas del Modelo de la Acción Planeada (Ajzen 1991) según Montañó y Kasprzyk (2015) pueden utilizar escalas de 5 o 7 puntos. Las *creencias conductuales* de una persona acerca de la probabilidad de que el desempeño de la conducta produzca ciertos resultados se miden en escalas bipolares de "improbable- probable" o en "desacuerdo- de acuerdo". Las evaluaciones de cada resultado se miden en escalas bipolares "buena-mala". Estas creencias conductuales y calificaciones de evaluación son generalmente puntuadas de -3 a +3, captando la psicología de los dobles negativos, donde la creencia de que un comportamiento no dará como resultado una puntuación negativa contribuye positivamente a la actitud de la persona.

Una "medida indirecta" de la actitud de la persona hacia la realización de una conducta se calcula multiplicando primero su creencia conductual con respecto a cada resultado por sus calificaciones de evaluación de resultados correspondientes y luego sumando estas puntuaciones del producto en todos los resultados del comportamiento.

Del mismo modo, las creencias normativas de una persona sobre si cada referente piensa que él debe realizar el comportamiento se miden en escalas

bipolares puntuadas de -3 a +3, mientras que la motivación de la persona para cumplir con cada referente se mide en escalas unipolares puntuadas 1 a 7.

Una medida directa de la actitud hacia la realización de un comportamiento se obtiene utilizando elementos de escala diferencial semántica, tales como y agradable-desagradable, y resumiéndolos. Una medida directa de la norma subjetiva usa un solo elemento y le pide a la persona que califique “La mayoría de las personas importantes para mí piensan que debería realizar el comportamiento”. Esta calificación se hace en un bipolar poco probable o escala "de acuerdo-en desacuerdo". La medida directa del control conductual percibido en general utiliza elementos de escala diferencial semántica como "bajo mi control, no bajo mi control" y "fácil-difícil".

Estas medidas directas son importantes por dos razones. En primer lugar, las medidas directas suelen estar más asociadas con las intenciones y los comportamientos que con las medidas indirectas. Las asociaciones entre las medidas directas y la intención conductual indican la importancia relativa de la actitud, la norma subjetiva y el control percibido para explicar o predecir un comportamiento determinado

La revisión de investigaciones relacionadas con las diferentes teorías sobre la intención conductual y acción en la literatura indica importantes contribuciones en la elaboración de estudios, en particular en temáticas de conductas protectoras o de salud y conductas de riesgo.

En Colombia (2013) se llevó a cabo un estudio “Mediciones de la Intención en la Actividad Sexual en Adolescentes: Una aproximación de acuerdo al género del Caribe Colombiano”, que tenía como objetivo diseñar y validar dos escalas de intención en sexualidad reproductiva y analizar diferencias de género. Obteniendo como resultado que la confiabilidad y estabilidad estructural son adecuadas y que existen diferencias en las escalas de intención de riesgo entre los adolescentes varones y las adolescentes mujeres. Por otro lado, en México, se llevó a cabo un estudio que busca identificar los factores que influyen en el consumo de productos de cuidado personal dentro del segmento masculino latinoamericano. Los resultados sugieren que en ambos países, la norma subjetiva inhibiría el consumo

de este tipo de productos entre los hombres. Así mismo, el impacto de la norma subjetiva sería menor en hombres jóvenes, teniendo ellos mayor apertura al consumo de estos productos (Regalado, Gerrero, & Montálvo, 2017).

A partir de esta revisión no se encontraron estudios que relacionen la Teoría de la Acción Planeada (Ajzen, 1991) con las Conductas Machistas en la Convivencia Familiar. Este vacío teórico refleja la necesidad de desarrollar investigaciones basadas en esta teoría, que permita determinar la intención conductual del comportamiento machista de hombres y mujeres en el contexto de la convivencia familiar, debido a que es un modelo completo que otorga seguridad en la medición de los factores determinantes de la conducta, obteniendo carácter predictivo, que en comparación a la teoría clásica de los test, no considera la inconsistencia del comportamiento humano.

4. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

El Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado en la Teoría de Acción Planeada posee adecuadas características psicométricas, en cuanto a Confiabilidad y Validez.

5. METODOLOGÍA

5.1 JUSTIFICACIÓN DEL PARADIGMA Y DEL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN:

El presente estudio se enmarca dentro del paradigma positivista que permite la cuantificación y medición de los datos, en el cual se formulan las tendencias, se proponen nuevas hipótesis y se construyen teorías por medio del enfoque cuantitativo (Hurtado & Toro, 2007). El estudio pertenece a este enfoque debido a que permite la medición y estimación de las magnitudes de los fenómenos o problemáticas, como es hoy en día el machismo en el contexto de convivencia familiar en el cual no existe suficiente evidencia científica de instrumentos que midan este fenómeno (Monje, 2011).

Esta investigación comprende en primera instancia un estudio psicométrico debido a que esta disciplina se encarga de la medición indirecta de los fenómenos con el propósito de realizar descripciones, explicaciones o predicciones mediante teorías, métodos y técnicas de desarrollo y administración de test, permitiendo aportar instrumentos adecuados para la medición (Barrios, et al., 2014). “El test psicométrico es un procedimiento estandarizado compuesto por ítems seleccionados y organizados, concebidos para provocar en el individuo ciertas reacciones registrables; reacciones de toda naturaleza en cuanto a su complejidad, duración, forma, expresión y significado” (Aliaga, 2006).

5.2 DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico utilizado en la presente investigación corresponde a un diseño no experimental, de corte transversal. Se define el diseño no experimental como aquel que se realiza en una investigación, donde no se manipulan las variables de manera intencional, por tanto, se pretende observar los fenómenos tal como se dan en su contexto natural. De esta forma los datos de información fueron recogidos de manera directa y en el contexto inmediato de los y las participantes. Al ser un diseño de corte transversal, implica que la información será recolectada en un momento y tiempo único. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Los pasos llevados a cabo para el cumplimiento de los objetivos de la investigación, presentaron la siguiente secuencia; en primer lugar, se abordó el diseño del cuestionario sobre conductas machistas en la convivencia familiar con dos variantes: Labores domésticas y Crianza de los hijos e hijas utilizando como referentes la teoría de la acción planeada de Ajzen (1991) y literatura científica en torno a aspectos teóricos que explican las conductas machistas en el contexto familiar. Como segundo paso se llevó a cabo la aplicación de una prueba piloto a 80 participantes, que permitió discriminar los ítems y el perfeccionamiento del instrumento mediante el análisis estadístico. En el tercer paso se efectuó el análisis de Validez mediante Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), además de la prueba de confiabilidad mediante Coeficiente de Alfa de Cronbach de cada uno de los ítems del instrumento. En el cuarto paso se realizó la Aplicación Final del Cuestionario “Labores domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar”. El quinto paso consistió en el análisis estadístico que permitió describir las características psicométricas del instrumento, principalmente para determinar si el instrumento era confiable. Con ello se logró comprobar si los resultados pueden ser replicables y si el instrumento es válido, es decir, que el instrumento mide lo que efectivamente quiere medir. Finalmente se comparó las diferencias significativas mediante la variable SEXO.

5.3 DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE LAS VARIABLES Y DIMENSIONES

En la tabla 1 se presentan las definiciones conceptuales y operacionales de las variables y/o dimensiones contempladas en esta investigación:

Tabla 1

Definición Conceptual y Operacional de la dimensión labores domésticas.

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Sub-dimensiones	Definición Operacional
Conductas machistas	Las conductas	Labores domésticas	Conducta	1,2,11

<p>en la convivencia familiar</p>	<p>machistas en la convivencia familiar, puede ser definida como toda acción inconsciente o deliberada que tiene como base de manera implícita, la creencia de la superioridad del género masculino por sobre el género femenino, provocando una desigualdad en la repartición de quehaceres dentro del hogar (Barberá y Martínez, 2004 citado en González, Romero, &</p>	<p>“Como toda actividad que se realiza en la esfera de los hogares, con el fin de proveer servicios para los miembros de la familia y de la comunidad, su realización tiene un costo desde el punto de vista de tiempo y la energía; es “doméstico” porque se realiza fuera de la esfera mercantil y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio u otras relaciones sociales y afectivas, además no es remunerado, ya que no se recibe un pago a cambio”(Esquivel, 2009, p.15).</p>	<p>Acción que desarrolla una persona para el mantenimiento y bienestar del propio hogar y de sus miembros, incluyendo actividades rutinarias como preparar la comida, lavar y planchar la ropa, hacer la compra y también actividades extraordinarias de reparación y mantenimiento .</p>
			<p>Actitud 7,10,12</p>
			<p>Es el grado que refleja positivamente o negativamente la valoración que se posee acerca de una persona, situación o estado.</p>

Martínez, 2013).	La actitud hacia las labores domésticas está determinada por las creencias que se tiene de la realización de actividades para el mantenimiento y bienestar del propio hogar y de sus miembros, incluyendo actividades rutinarias como preparar la comida, lavar y planchar la ropa, hacer la compra y también actividades extraordinarias de reparación y mantenimiento.	3,6,15
	Norma subjetiva	
	La norma subjetiva es un razonamiento normativo que pone de manifiesto la presión social percibida por	

la persona que va a realizar la conducta. Es el resultado de la evaluación que se hace, sobre sí los otros significativos quieren que se realicen las conductas orientadas al mantenimiento y bienestar del hogar.

Control percibido	4,9,14
-------------------	--------

El control percibido es la creencia personal de la capacidad de controlar las dificultades existentes para realizar una conducta. El control conductual incluye tanto factores internos como externos. Entre los internos se encuentran habilidades físicas y psicológicas, y en los

externos, el tiempo, la oportunidad, los medios y la dependencia de terceros.

Intención Conductual 5,8,13

La intención conductual es la representación cognitiva de la disposición de una persona para realizar una conducta relacionada con actividades no remuneradas para el mantenimiento y bienestar del propio hogar y de sus miembros, incluyendo actividades rutinarias como preparar la comida, lavar y planchar la ropa, hacer la compra y también actividades

	extraordinarias de reparación y/o mantenimiento	
Crianza	Conducta	1,2,6
Deriva de “creare” que significa nutrir y alimentar al niño/a, orientar, instruir y dirigir (Real Academia Española, 2001).	Acción que desarrolla una persona orientadas al cuidado y la satisfacción de necesidades vinculares, económicas y afectivas de los hijos e hijas	
	Actitud	3,9,11,15
	Es el grado que refleja positivamente o negativamente la valoración que se posee acerca de una persona, situación o estado. La actitud hacia la crianza de los hijos está determinada por la valoración personal asignada por los padres y madres hasta que éste se	

	hace adulto, además de la formación de actitudes, valores y conductas en una persona.	
Norma subjetiva	La norma subjetiva es un razonamiento normativo que pone de manifiesto la presión social percibida por la persona que va a realizar la conducta. Es el resultado de la evaluación que se hace, sobre si los otros significativos quieren que se realicen las conductas orientadas al cuidado y la satisfacción de necesidades vinculares, económicas y afectivas de los hijos e hijas.	10,12,13
Control percibido		7,14

El control conductual es la creencia personal de la capacidad de controlar las dificultades existentes para realizar una conducta. El control conductual incluye tanto factores internos como externos. Entre los internos se encuentran habilidades físicas y psicológicas, y entre los externos, el tiempo, la oportunidad, los medios y la dependencia de terceros. Habilidades orientadas al cuidado y la satisfacción de necesidades vinculares, económicas y afectivas de los hijos e hijas.

Intención conductual	4,5,8
----------------------	-------

La intención conductual es la representación cognitiva de la disposición de una persona para realizar conductas orientadas al cuidado y la satisfacción de necesidades vinculares, económicas y afectivas de los hijos e hijas.

5.4 DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL UNIVERSO Y LA MUESTRA

El contexto en el que se desarrolló la investigación está situado en la tercera región de Atacama. La actividad minera es el principal motor económico de esta región habitada por 254.336 personas que equivalen al 1.67% de la población nacional (Gobierno Regional de Atacama, 2017).

El estudio se centra en la ciudad de Copiapó con una población de 175.162 personas (Subdere, 2017). La muestra del estudio está representada por las personas que conviven en pareja y que además tienen hijos o hijas.

La técnica de muestreo que se empleó en esta investigación es de tipo no probabilístico consistente en la administración online de un formulario auto aplicado de carácter voluntario para aquellas personas que se apeguen a los criterios de inclusión establecidos por el estudio.

El tamaño total de la muestra fue de 200 personas, de las cuales el 25,5% eran hombres y 74,0% eran mujeres. En relación al rango etario de la muestra el 30,0% rodea los 17-27 años, un 36,5% entre los 28-37 años, un 20,5% entre los 38-47

años, mientras que un 12% aborda entre los 48-57 años, y por último solo 1% de la muestra tiene entre los 58 y más año de edad.

En relación al número de hijos/as de los participantes, un 53,5% indicaría solo tener un hijo/a, un 28,5% tendría dos hijos/as, un 14% tendría 3 hijos/as, un 3,5% tendría 4 hijos/as y tan solo el 5% indicaría tener 5 hijos/as.

En cuanto a la ocupación de la muestra, el 14,5% señaló ser estudiantes, un 61,5% indicó ser trabajador/ora salariado(a), un 5,5 se encontraría cesante, y un 18,5% se dedicaría a ser dueño(a) de casa.

5.4.1 Criterios de inclusión y exclusión de la muestra

5.4.1.1 Criterios de inclusión

- Personas que habiten en la ciudad de Copiapó.
- Personas que convivan en pareja, tengan hijos(as) y vivan con ellos(as).
- Personas que tengan hijos(as) menores de edad.
- Personas que quieran participar voluntariamente.

5.4.1.2 Criterios de exclusión:

- Personas que no convivan en pareja y/o que no tengas hijos(as).

5.5 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN O PRODUCCIÓN DE DATOS

Las fuentes de información empleadas para recabar datos fue de carácter primario, es decir, los datos provinieron directamente de la muestra (Torres, 2014).

En un primer momento se diseñó el instrumento y se consideró la aplicación del mismo de manera presencial, debido al estallido social presentado durante los meses del levantamiento de información fue que se tomó la decisión de recabar la información en modalidad online.

El procedimiento seguido para la recolección de datos, fue el siguiente:

- Diseño del instrumento a través de la plataforma Google drive: El instrumento se estructuró en tres partes:

- 1. Consentimiento informado, en él se informó a los y las participantes la finalidad y los objetivos del estudio, además, se resguardaron los aspectos éticos presentes en la investigación.
 - 2. Encuesta sociodemográfica, que tuvo como finalidad la recopilación de datos personales de los y las participantes, lo que permitió asegurar que la muestra cumpliera con los criterios de inclusión establecidos.
 - 3. Cuestionario sobre labores domésticas y crianza. Contiene 30 ítems
- Aplicación del instrumento: se proporcionó un link del formulario online a los y las participantes para complementar el instrumento.
 - Sistematización de resultados: se descartaron los datos que no cumplieran con los criterios de inclusión previamente establecidos.

5.6 DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS QUE SERÁN EMPLEADOS

Formulario Online:

Consiste en un formulario de google auto administrado, al cual se puede acceder haciendo clic en el siguiente link: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfXL_prxELEJPKtUitVKo7CyL-3Y_gnP80UvAFXugrHsgz9aA/viewform?usp=sf_link, Para resolver el instrumento hay que acceder con una cuenta de Gmail. El Formulario está compuesto por 3 Cuestionarios: “Consentimiento informado”, “Encuesta Sociodemográfica” y “Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar”, las cuales serán descritas a continuación.

Consentimiento informado:

Documento que detalla la información necesaria previa a la participación voluntaria de la aplicación de instrumentos. De esta manera se solicita la autorización para participar en la aplicación del Cuestionario Teoría de Acción Planeada, dirigido a personas que convivan con sus hijos(as) y su pareja. En dicho consentimiento, se hace entrega de las condiciones, es decir, los riesgos,

beneficios, consecuencias o problemas que se puedan presentar durante el desarrollo de la investigación en la cual accederá a participar.

Encuesta socio demográfica:

Está conformada por 6 preguntas cerradas categorizadas, compuestas por 6 variables sociodemográficas. Tres nominales, *estado civil* y *sexo ocupación* y tres ordinales, *la edad*, *Nivel de ingreso familiar* y *Nivel educacional*. Y por una pregunta cerrada, que es el N° de hijos. La encuesta está diseñada con el fin de tomar datos generales que facilitarán el posterior análisis de datos y resultados.

Cuestionario basado en la Teoría de Acción Planeada sobre la Convivencia Familiar:

El Cuestionario TAP “Labores domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar” es un formulario de google auto administrado que consta de 30 ítems, que evalúan las conductas machistas en la convivencia familiar en personas casadas y/o que convivan con sus parejas y con sus hijos(as). Los ítems se encuentran valorados en una escala de diferencial semántico, conformados por adjetivos bipolares externos, entre los cuales existen 7 opciones de respuestas, en las que él o la participante debe marcar un número del 1 al 7, indicando si se relaciona más estrechamente con uno u otro extremo de la escala, o aquella que en mayor medida refleje su actitud, según sea el caso.

El Cuestionario se subdivide en dos partes. La primera solicita responder en relación a las labores domésticas (1 al 15 ítem), y la segunda en relación a la crianza de los hijos(as) (1 al 15 ítem). Por otro lado, las preguntas fueron diseñadas bajo el Modelo de la Teoría de Acción Planeada (Ajzen 1991), motivo por el cual, cada ítem fue agrupado por los siguientes factores: En la dimensión Labores Domésticas; Conducta (ítem 1, 2, 11), Actitud hacia la Conducta (ítem 7, 10, 12), Norma Subjetiva (ítem 3, 6, 15) Percepción de Control (ítem 4, 9, 14), Intención Conductual (ítem 5, 8, 13). En la dimensión Crianza: Conducta (ítem 1, 2, 6), Actitud hacia la Conducta (ítem 3, 9, 11, 15), Norma Subjetiva (ítem 10,12, 13), Control Percibido (ítem 7, 14), Intención Conductual (4, 5, 8).

La puntuación de ambas partes del instrumento, se obtiene a partir de la suma de las respuestas de los ítems que las componen, resultando la suma de éstas en la

puntuación total, que permitirá determinar que entre mayor puntaje se obtenga, más favorables serán la actitud, la norma subjetiva y mayor es el control percibido, y que por tanto más fuerte sería la intención de la persona para realizar la conducta en cuestión, que en este caso es Conductas machistas en el contexto de convivencia familiar.

5.7 PLAN DE ANÁLISIS DE LOS DATOS

Tabla 2

Técnicas y objetivos de análisis de datos

Procedimiento	Técnica de Análisis de Datos	Objetivo
Confiabilidad del Instrumento	Consistencia Interna mediante Coeficiente de Alfa de Cronbach.	Analizar la consistencia interna de los ítems, es decir la coherencia de las respuestas de los ítems del instrumento. Los valores varían de 0 a 1, dónde un coeficiente sobre 0,7 revelarían grados aceptables de fiabilidad.
	Correlación mediante coeficiente de Alfa de Cronbach de los elementos que componen la escala.	Analizar la correlación de cada uno de los elementos que componen las escalas. Los valores varían de 0 a 1, dónde un coeficiente sobre 0,7 revelarían grados aceptables de vinculación de cada ítem con la escala total. Los ítems que presenten un coeficiente menor a 0,5 eventualmente deben eliminarse.
Validez del Instrumento (Constructo)		

Comparación de diferencias mediante variable SEXO	Análisis Factorial Confirmatorio (AFC)	Confirmar el ajuste del modelo predictivo con los datos obtenidos mediante la utilización de extensión AMOS.
	T de student	Establecer la existencia de diferencias significativas entre los grupos que componen la muestra.

5.8 DESCRIPCIÓN DEL SOFTWARE A UTILIZAR PARA PROCESAMIENTO DE DATOS

Para el procesamiento de datos, se utilizó el programa SPSS que es uno de los Software más conocido y utilizado para la realización de investigaciones relacionadas en el área de la sociología y psicología (González, 2009). El software de análisis estadístico, acrónimo de Statistical Package for Sciences Socials (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales), tiene como finalidad comprender el tratamiento general de los datos y los relativos a ciertos análisis estadísticos considerados simples, es decir, la descripción general de cualquier tipo de variable estadística y la evaluación de relaciones entre dos o más variables, dejando para un futuro análisis más complejos, de carácter multivariante, que también se pueden realizar con el programa (Moreno, 2008).

Además, se utilizará la extensión SPSS Amos, que es un eficiente software que se utiliza como modelado de ecuaciones estructurales que permite dar soporte a las investigaciones, logrando ampliar los métodos de análisis multivariado estándar. Con Amos, se podrá establecer comportamientos y actitudes que reflejen con mayor precisión las relaciones complejas. El análisis de procesamientos de datos será mediante el análisis factorial confirmatorio (AFC), cuyo propósito se

centra en los modelos de medida, que analiza las relaciones entre un conjunto de variables observadas y una o más variables latentes (Ruiz & San Martín, 2007).

5.9 DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS ÉTICOS

Los aspectos éticos a considerar en el presente estudio se subscriben en los siguientes artículos correspondientes al Código de Ética Profesional del Colegio de Psicólogos de Chile. Cabe señalar, que el Psicólogo se adherirá a los principios y normas de conducta contenidos en este código:

Artículo 3º: El psicólogo debe adherirse al compromiso de promover la psicología en cuanto saber científico. Corresponderá al psicólogo/a ejercer un juicio cuidadoso, establecer redes de interconsulta, si es necesario interdisciplinarias, e informar y prevenir a las personas con quienes trabaja del carácter experimental de los instrumentos o intervenciones.

Cabe señalar, que previo a la aplicación de los respectivos instrumentos, se les otorgara a los participantes el consentimiento informado, haciéndoles entrega de la información necesaria sobre los fines del estudio y de los datos que serán recopilados en el procedimiento, asegurando por medio de este documento, la participación voluntaria de la muestra.

Artículo 6º: Responsabilidad Social. El psicólogo/a tendrá presente su responsabilidad profesional y científica hacia la comunidad y sociedad. Lo cual implica aportar al conocimiento, estudio y transformación de su sociedad, a la promoción y desarrollo de leyes y políticas sociales que apunten, desde su especificidad profesional, a crear condiciones que contribuyan al bienestar y desarrollo de la comunidad.

De manera que como estudiantes de Psicología, por medio de esta investigación, se permitirá aportar y contribuir al conocimiento científico sobre temáticas contingentes y poco estudiadas, como lo es el machismo en el contexto de crianza y labores del hogar.

Por otro lado, se debe mantener el principio de Confidencialidad. El psicólogo/a procurará que los antecedentes del paciente sean confeccionados de una forma tal que se restrinja al máximo el conocimiento por terceros, de datos o información, que por su naturaleza, le pueda procurar un desmedro personal.

Es decir, los datos recopilados durante la aplicación de los instrumentos serán estrictamente anónimos y de carácter privado. Siendo éstos utilizados solo con los fines académicos del presente estudio.

5.10 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

<u>Etapa</u> <u>s</u>	<u>Actividades</u>	<u>Meses</u>												
		<u>Abril</u>	<u>Mayo</u>	<u>Junio</u>	<u>Julio</u>	<u>Agosto</u>	<u>Sep</u>	<u>Oct</u>	<u>Nov</u>	<u>Dic</u>	<u>Enero</u>	<u>Feb</u>	<u>Marzo</u>	<u>Abril</u>
Parte 1	Definición problema de estudio													
	Objetivos													
Parte 2	Fundamentación teórica													
	Hipótesis de investigación													
Parte 3	Metodología													
Parte 4	Creación y diseño del cuestionario													
	Aplicación prueba piloto													
	Aplicación final del cuestionario													
Parte 5	Resultados													
	Discusión													
	Conclusión													
Parte 6	Defensa tesis de grado													

6. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos mediante el análisis estadístico de acuerdo a los objetivos propuestos en la presente investigación:

6.1 ANÁLISIS DE VALIDEZ DE CONSTRUCTO

6.2.1 Validez de Constructo Escala Labores Domésticas

Con el fin de verificar la validez de constructo del instrumento, en razón a el modelo teórico basado en la Teoría de la Acción Planificada de Ajzen, se estableció un modelo estructural hipotético (ver Figura 2), el cual fue sometido a prueba.

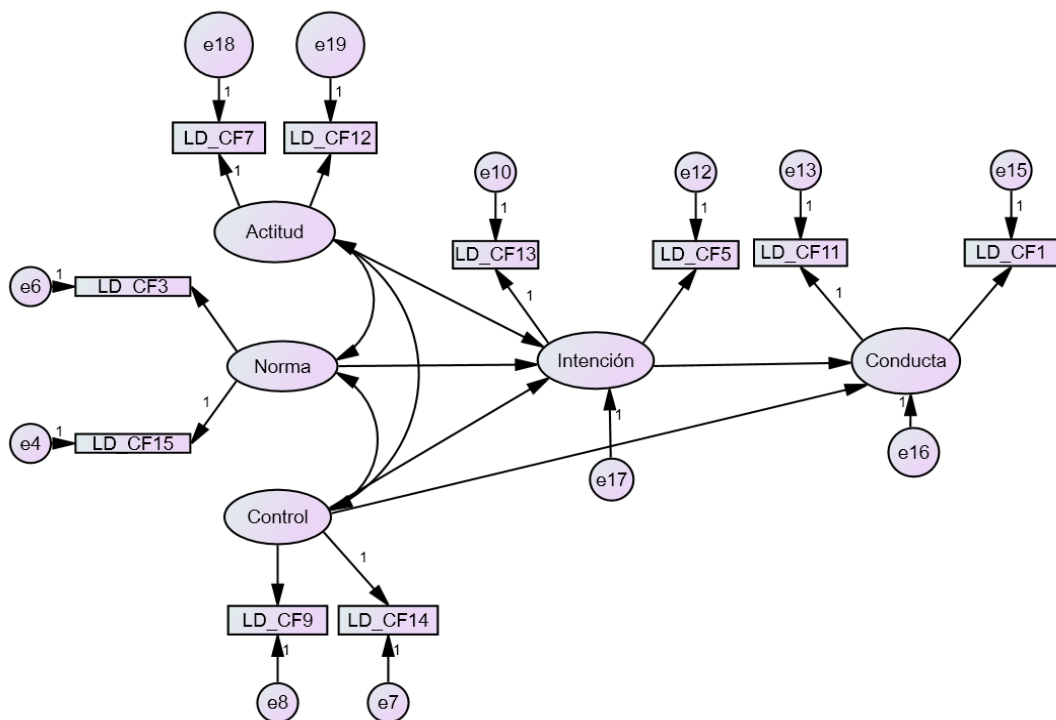


Figura 2: Modelo Estructural Hipotético Comportamiento Labores Domésticas

El Modelo Estructural no mostró valores completamente aceptables en los indicadores de ajuste evaluados. El valor chi-cuadrado fue significativo ($\chi^2 = 123,699$, $gl=27$, $p<,01$), el coeficiente χ^2/gl mostró un valor de 4,581 (superior a 3). El valor de CFI y NFI fue superior a ,90 (,93 y ,91 respectivamente).

Sin embargo, los indicadores GFI y TLI fueron inferiores a este valor (,88 y ,88 respectivamente). Por su parte, el coeficiente RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) fue de ,134 (superior a ,08) (Los coeficientes de regresión estandarizados se pueden apreciar en la figura 3).

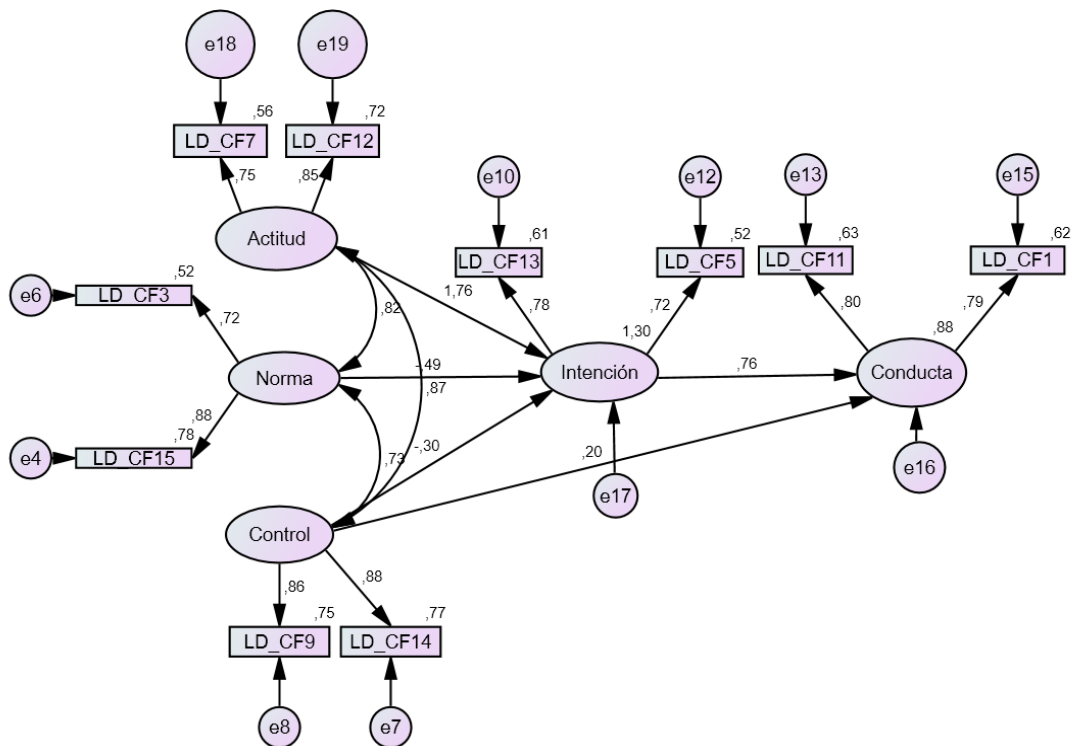


Figura 3: Modelo 1 Estructural del Comportamiento de Labores Domésticas

Dado este resultado se hicieron ajustes en el instrumento, los cuales consistieron principalmente en eliminar algunas preguntas. De esta forma, se optó por mantener solo una pregunta en las dimensiones conducta, intención conductual, actitud y norma subjetiva, manteniendo dos preguntas en control percibido.

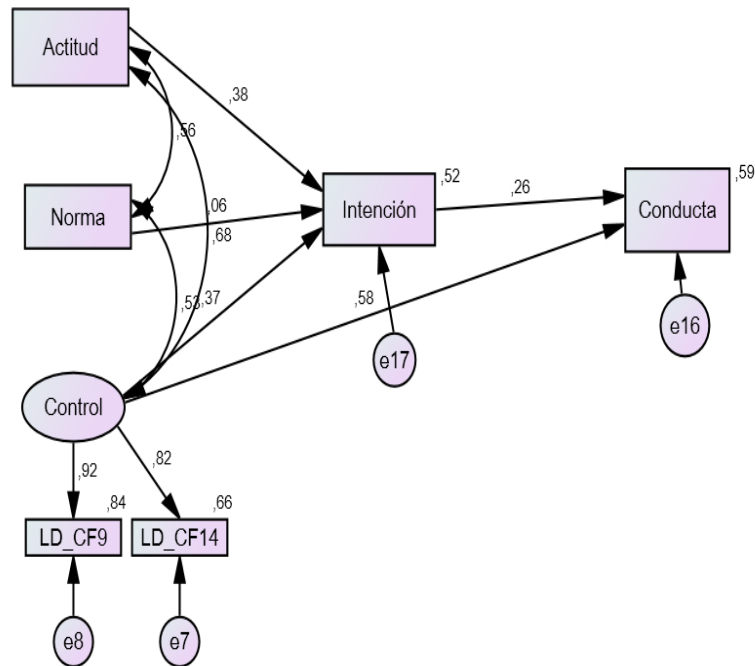


Figura 4: Modelo Estructural 2 Comportamiento de Labores domésticas

Esta nueva versión del instrumento, aplicado al modelo teórico a la base, mostró un ajuste muy adecuado. El valor chi-cuadrado fue no significativo ($\chi^2 = 10,603$, $gl=5$, $p>,05$), el coeficiente χ^2/gl mostro un valor de $2,121$ (inferior a 3). Los valores GFI, TLI, CFI y NFI fueron superior a ,90 y cercanos a 1 (,98, ,97, ,99 y ,98 respectivamente). Por su parte, el coeficiente RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) fue de ,074 (inferior a ,08) (Los coeficientes de regresión estandarizados se pueden apreciar en la figura 4).

6.1.2 Validez de Constructo escala Crianza

De igual forma como se hizo con el patrón de comportamiento referido a labores en el hogar, se verificó la validez de constructo del instrumento respecto al comportamiento de crianza, en razón un modelo teórico basado en la Teoría de la Acción Planificada de Ajzen (ver Figura 5).

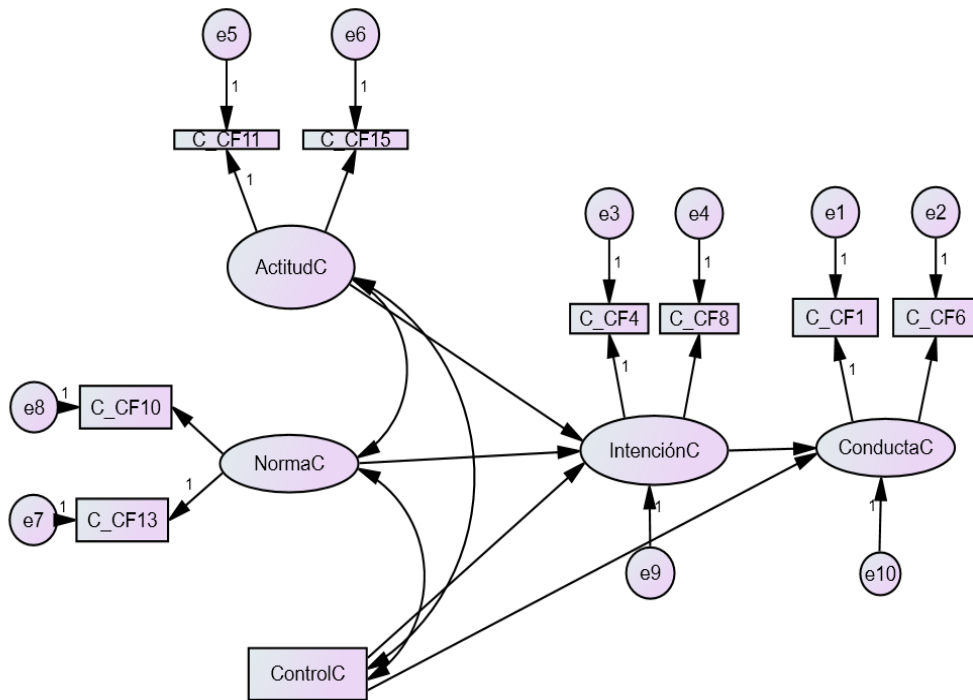


Figura 5: Modelo Hipotético Estructural Conducta de Crianza

El modelo estructural mostró solo algunos valores aceptables en los indicadores de ajuste evaluados. El valor chi-cuadrado fue significativo ($\chi^2 = 104,816$, $gl=20$, $p<,01$), el coeficiente χ^2/gl mostró un valor de $5,241$ (superior a 3). Por su parte, el coeficiente RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) fue de $,146$ (superior a $,08$). Dentro de los indicadores de ajuste que mostraron buen comportamiento se encontró que los valores GFI, TLI, CFI y NFI fueron superior a $,90$ ($,91$, $,92$, $,95$ y $,94$ respectivamente) (Los coeficientes de regresión estandarizados se pueden apreciar en la figura 6).

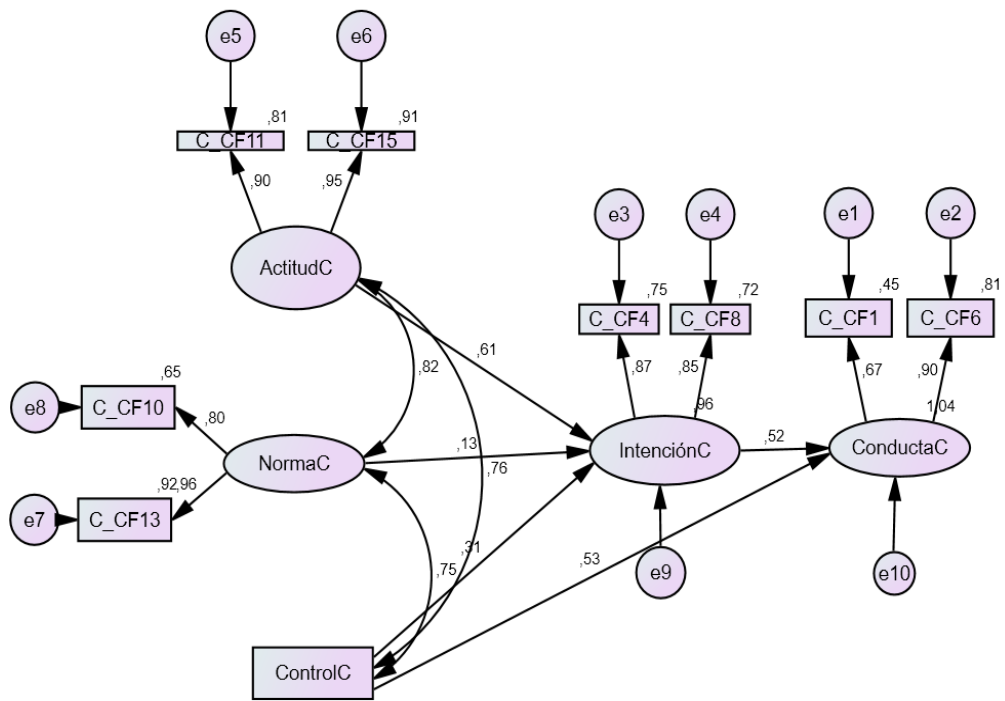


Figura 6: Modelo Estructural 1 Conducta de Crianza

Al igual que ocurrió con la dimensión labores domésticas, se hicieron ajustes en el instrumento, los cuales consistieron principalmente en eliminar algunas preguntas. De esta forma, se optó por mantener solo una pregunta en las dimensiones conducta, intención conductual y control percibido, manteniendo dos preguntas en actitud y norma subjetiva.

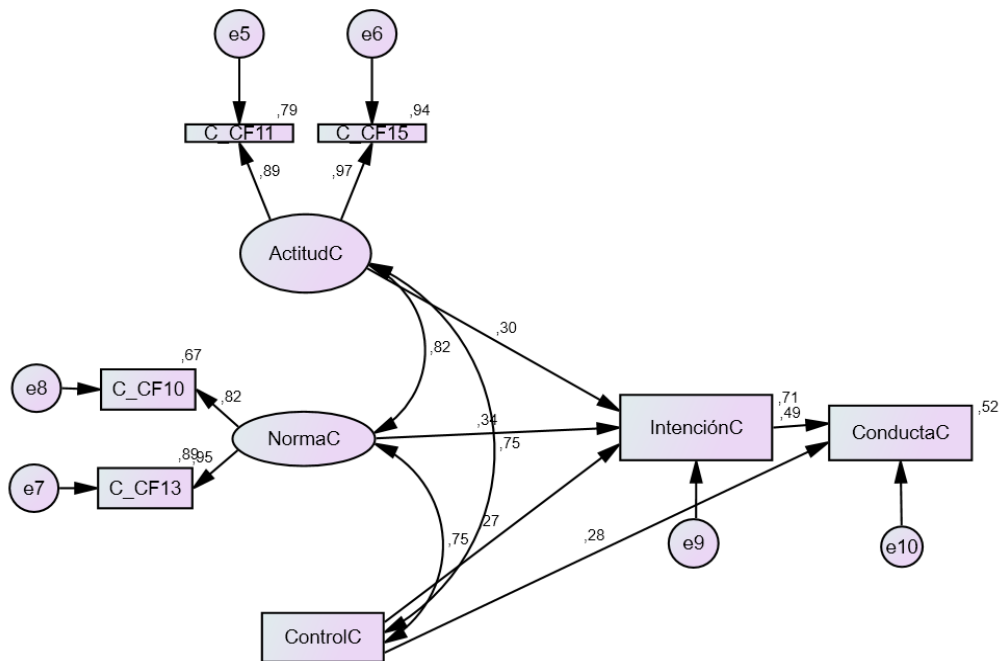


Figura 7: Modelo Estructural 2 Comportamiento de Crianza

Esta nueva versión del instrumento, aplicado al modelo teórico a la base, mostro un ajuste muy adecuado. El valor chi-cuadrado fue significativo ($\chi^2 = 18,592$, $gl=9$, $p=,029$), el coeficiente χ^2/gl mostro un valor de 2,066 (inferior a 3). Los valores GFI, TLI, CFI y NFI fueron superiores a ,90 y cercanos a 1 (.98, .98, .99 y .99 respectivamente). Por su parte, el coeficiente RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) fue de ,073 (inferior a ,08) (Los coeficientes de regresión estandarizados se pueden apreciar en la figura 7).

6.2 ANÁLISIS DE FIABILIDAD

6.2.1 Fiabilidad de Escala Labores Domésticas

De acuerdo a los Coeficientes de Fiabilidad obtenidos mediante Alfa de Cronbach, en la tabla 3 se observa un valor de 0,888.

Tabla 3

Alfa de Cronbach escala Labores Domésticas

Alfa de Cronbach	de estandarizados	N de elementos
,888	,892	6

En la tabla 4 es posible observar las correlaciones entre los elementos y la escala y además el alfa de cronbach si se elimina el item.

Tabla 4

Correlación escala por elemento y Alfa de Cronbach si se elimina el elemento

Ítem	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Yo realizo labores domésticas al menos 5 veces a la semana dentro de mi hogar:	29,43	36,749	,751	,862

Yo tengo la intención de realizar labores domésticas al menos 5 veces a la semana dentro de mi hogar:	29,62	37,372	,707	,869
Para mí realizar labores domésticas al menos 5 veces a la semana dentro de mi hogar es:	29,46	38,360	,742	,865
Las personas que son importantes para mí, consideran que si realizo labores domésticas al menos 5 veces a la semana dentro de mi hogar es:	29,96	37,395	,586	,891
Yo soy capaz de realizar labores domésticas al menos 5 veces a la semana dentro de mi hogar:	29,55	36,259	,777	,857
Soy capaz de dedicar al menos 1 hora al día de mi tiempo libre en realizar labores domésticas:	29,64	37,458	,694	,871

De acuerdo a los resultados obtenidos tras el análisis estadístico de los datos, es posible asegurar que el Alfa de Cronbach de la escala *Labores Domésticas* es significativamente superior al mínimo aceptable considerado para este estudio (0,7). Los elementos corresponden al número de ítems considerados para el análisis de la escala.

6.2.2 Fiabilidad de Escala Crianza

El análisis de fiabilidad de la escala Crianza proporciona un Alfa de Cronbach de 0,922, lo cual se muestra en la tabla n°5.

Tabla 5

Alfa de Cronbach Escala Crianza

Alfa de Cronbach	de estandarizados	N de elementos
,922	,934	7

En la tabla 6 se pueden apreciar las correlaciones entre los elementos y la escala y el alfa de cronbach si se elimina el item.

Tabla 6

Correlación escala por elemento y Alfa de Cronbach si se elimina el elemento

Ítem	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
yo dedico al menos 3 horas diarias de mi tiempo a la crianza de mi (s) hijos (as):	39,18	29,713	,665	,927
yo tengo la intención de dedicar al menos 3 horas días de mi tiempo a la crianza de mi (s) hijos (as):	38,86	30,466	,862	,900
para mi dedicar al menos 3 horas diarias a la crianza de mi (s) hijos (as) es:	38,58	34,607	,759	,914
para mí satisfacer las necesidades afectivas de mi(s) hijos (as) al menos 1 vez al día es :	38,62	33,253	,837	,907

las personas cercanas a mi consideran que dedicar al menos 2 horas diarias de mi tiempo a la crianza de mi (s) hijos (as) es:	38,89	30,396	,708	,918
las personas que son importantes para mi consideran que si satisfago las necesidades afectivas de mi (s) hijos (as) al menos una vez al dia es:	38,85	31,509	,841	,903
soy capaz de satisfacer las necesidades afectivas de mi (s) hijos (as) al menos 1 vez al día:	38,87	31,323	,806	,906

De acuerdo a los resultados obtenidos tras el análisis estadístico de los datos, es posible asegurar que el Alfa de Cronbach de la escala *Crianza* es significativamente superior al mínimo aceptable considerado para este estudio (0,7). Los elementos corresponden al número de ítems considerados para el análisis de la escala.

6.3 COMPARACIÓN DE SEXO

La comparación de las dimensiones del modelo, en lo referente al comportamiento de labores domésticas, evidencia diferencias significativas entre hombres y mujeres en las dimensiones conducta ($t=-2,757$; $p=,007$) y norma subjetiva ($t=-2,328$; $p=,023$). En ambos casos, los valores son más altos en las mujeres. Sin embargo, no se observan diferencias en intención conductual ($t=-$

,802; $p=,424$), actitud ($t=-1,101$; $p=,272$), ni en control percibido ($t=-1,476$; $p=,093$).

Tabla 7

Descriptivos y t de student Modelo TAP Comportamiento Labores Domésticas

Dimensión	SEXO	N	Desviación			
			Media	típ.	t	p
Conducta	HOMBRE	51	5,53	1,815	-2,757	0,007
	MUJER	148	6,29	1,311		
Intención Conductual	HOMBRE	51	5,76	1,656	-0,802	0,424
	MUJER	148	5,96	1,437		
Actitud	HOMBRE	51	5,90	1,487	-1,101	0,272
	MUJER	148	6,14	1,288		
Norma Subjetiva	HOMBRE	51	5,04	2,029	-2,328	0,023
	MUJER	148	5,76	1,540		
Control Percibido	HOMBRE	51	5,65	1,695	-1,476	0,093
	MUJER	148	6,03	1,285		

En el caso del modelo referente al comportamiento de crianza, se evidencia diferencias significativas entre hombres y mujeres en las dimensiones conducta ($t=-3,542$; $p=,001$), actitud ($t=-2,036$; $p=,046$), norma subjetiva ($t=-2,036$; $p=,046$) y control percibido ($t=-2,188$; $p=,032$). En todos los casos, los valores son más altos en las mujeres. Únicamente no se observan diferencias entre hombres y mujeres en intención conductual ($t=-1,501$; $p=,138$).

Tabla 8

Descriptivos y t de student Modelo TAP Comportamiento de Crianza

Dimensión	SEXO	N	Desviación		t	p
			Media	típ.		
Conducta	HOMBRE	51	5,43	1,723	-3,542	0,001
	MUJER	148	6,36	1,289		
Intención Conductual	HOMBRE	51	6,22	1,390	-1,501	0,138
	MUJER	148	6,53	1,020		
Actitud	HOMBRE	51	6,45	1,141	-2,036	0,046
	MUJER	148	6,79	0,647		
Norma Subjetiva	HOMBRE	51	6,45	1,141	-2,036	0,046
	MUJER	148	6,79	,6466		
Control Percibido	HOMBRE	51	6,10	1,375	-2,188	0,032
	MUJER	148	6,55	,971		

7. DISCUSIÓN

En este apartado se muestra de manera concisa los principales hallazgos según los objetivos propuesto:

- Objetivo específico 1. Describir la fiabilidad del instrumento.

Los resultados obtenidos permiten interpretar que en ambas escalas existe una fiabilidad significativa superior a 0,70 (Barrios, et al., 2014).

En la escala de labores domésticas la fiabilidad por consistencia interna presentó un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0,88; siendo de 0,92 para la escala de crianza.

- Objetivo específico 2. Describir la validez del instrumento:

En primera instancia el modelo estructural hipotético de comportamiento de labores domésticas (ver figura 2), no se ajustó completamente a los indicadores evaluados. Esto se justifica por la poca precisión que presentaban algunos ítems del instrumento en nuestro estudio. Ajzen (1991) en su Teoría de la Acción Planeada ya advertía que deben medirse conductas que sean definidas, precisas y libres del factor interpretativo para conseguir buenos resultados. De esta manera, al realizar los ajustes del modelo (fit model), se optó por eliminar aquellos ítems que afectaban a los coeficientes de regresión estandarizados. Estos ítems fueron el N° 2, 4, 6, 8 10, 11, 12, 13 y 15, quedando considerados los ítems 1, 3, 5, 7, 9 y 14. A partir de estas mejoras se logró determinar que el cuestionario Labores Domésticas es válido en términos de constructo (ver figura 4).

El Modelo, de esta manera, propone que existen covarianzas positivas entre las subdimensiones del instrumento: *Actitud*, *Norma Subjetiva*, *Control Percibido*, *Intención Conductual* y *Conducta*: Entre todas estas subdimensiones, *Norma Subjetiva* con un valor de 0,68, explica el 68% de la intención conductual de realizar labores domésticas.

De acuerdo a este hallazgo y a los postulados de las Teorías de Género, es posible asegurar que el componente normativo que constituyen los aspectos sociales y culturales sigue siendo determinante en la realización del trabajo no remunerado.

En este sentido las normas sociales centralizan el cuidado del hogar en la mujer, además ponen el énfasis en el rol de proveedor económico del hombre, refuerzan la división sexual del trabajo y se constituyen como una barrera para aumentar la participación de los hombres en las labores domésticas (Aguayo et al., 2017).

El modelo estructural hipotético de comportamiento de crianza (ver figura 5), no se logró ajustar en primera instancia completamente a los indicadores evaluados. Lo ocurrido se explica a partir de lo relatado en el caso de la escala de labores domésticas, es decir según TAP no se genera una definición y precisión de las conductas. Bajo esta situación es que el modelo se sometió a ajuste, siendo eliminados los ítems relacionados con el ámbito económico, tales como el N°2, 3, 4, 5, 6, 9, 12, 14, quedando considerados los ítems N°1, 7, 8, 10, 11, 13, 15 y logrando con ello mejorar los coeficientes de regresión estandarizados. De esta manera, y luego de las adaptaciones hechas, se logró determinar que el Cuestionario de Crianza cumple con la validez de constructo (ver figura 7), permitiendo que el Modelo estructural 2 comportamientos de crianza postule que existen covarianzas positivas entre las sub-dimensiones del instrumento: *Actitud*, *Norma Subjetiva*, *Control Percibido*, *Intención Conductual* y *Conducta*. Entre éstas, la Norma subjetiva logra explicar el 75% de la intención conductual de realizar la Crianza.

A partir de los hallazgos anteriormente mencionados y en relación con los postulados de las Teorías de género, se puede concluir que la Norma Subjetiva (presión social) explica gran parte de la intención conductual. La presión social lleva a las personas a cumplir con los tradicionales roles asignados al padre o a la madre en la crianza. Los estereotipos de género han marcado la forma en que han de comportarse hombres y mujeres dentro del ámbito familiar basándose en el orden natural, asumiendo que a la mujer le pertenece naturalmente la crianza de los hijos mientras que al varón le corresponde el rol de proveedor.

Los resultados coinciden con lo que afirma la autora Chodorow, en el año 1978 respecto a la sobre carga en las tareas de crianza que tiene la mujer (citada por Viveros, 2007).

- Objetivo específico 3. Comparar las diferencias de la muestra en relación a la variable sexo:

En el Cuestionario de Labores Domésticas, se mostraron diferencias significativas en las subdimensiones *Conducta* y *Norma Subjetiva* (ver tabla 7), arrojando en ambos casos los valores más altos en las mujeres.

A partir de esto, y en relación a las teorías de género, se asume que estas diferencias significativas están explicadas por las características de la estructura social de tipo patriarcal. Los estudios revisados que coinciden con los resultados que se han encontrado en esta investigación son Aguayo et al., (2017) en este informe de América Latina y el Caribe se concluye que existe un desequilibrio en el tiempo que se dedican hombres y mujeres a las actividades domésticas y de crianza.

En cuanto al Cuestionario de Crianza se evidenciaron diferencias significativas entre hombres y mujeres en las subdimensiones de *conducta*, *actitud*, *norma subjetiva* y *control percibido* (ver tabla 8), en todos estos casos los valores resultaron más altos en las mujeres.

En función de lo revisado en la literatura y de los resultados encontrados, se puede determinar que estas diferencias se fundamentan en la persistencia de roles de género diferenciados y en una división sexual de las conductas y actitudes que consideran la crianza como un eje principal del rol femenino, aun cuando se han observado nuevas configuraciones en la corresponsabilidad familiar en cuanto al incremento de la participación masculina en la crianza de los hijos e hijas. Esta tendencia la evidencian los resultados del estudio al no presentar diferencias significativas en la subdimensión *intención conductual*, y coincide con la que expone el estudio de Saldaña (2018).

Para finalizar se puntualizarán algunas de las limitaciones y de las contribuciones que se generaron fruto de la realización de este trabajo, para que se tengan en consideración como aporte para futuras investigaciones:

Se recomienda la utilización de variables basadas en conductas que puedan ser medidas de una forma más precisa y definida, así como evitar el empleo de factores interpretativos y valorativos asociados a dichas conductas, para obtener con ello unos mejores resultados en la aplicación del modelo de La Teoría de Acción Planeada. La revisión de la literatura —a la que se ha tenido acceso en la realización de este estudio— que empleaba este modelo, involucraba en la mayor parte de los casos conductas de riesgo como por ejemplo el consumo de tabaco, o hábitos saludables como puede ser la actividad física.

Se sugiere que para un mejor ajuste de las propiedades psicométricas del instrumento propuesto *Cuestionario de labores domésticas y Crianza*, se incremente el número de muestras.

Finalmente, la información que en este trabajo de investigación se presenta puede ser de utilidad como marco de referencia para estudios que estén interesados en esta temática, ya que las conductas asociadas a la repartición de tareas y de crianza en el ámbito familiar mediante el modelo TAP no ha sido suficientemente estudiado.

En el contexto público, la falta de preocupación por cuestiones del cuidado de la familia se pone de manifiesto tanto por la escasez de políticas públicas y sociales, como por la precaria condición de las pocas que existen, debido a que no logran satisfacer las reales necesidades actuales de los diversos tipos de familias (Izquierdo & Zicavo, 2015).

Se considera fundamental que este tipo de investigaciones se vaya perfeccionando para poder contribuir con herramientas de medición que permitan mostrar un panorama real sobre las conductas machistas en el seno familiar y con ello promover políticas públicas encaminadas a transformar la actual estructura social patriarcal en otra en la que se establezcan relaciones de convivencia basadas en la justicia, la libertad y la equidad.

8. CONCLUSIÓN

En este apartado se verifica la consecución tanto de los objetivos como de la hipótesis planteada al inicio.

Se da cumplimiento al objetivo específico uno al lograr describir la fiabilidad del instrumento *Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado en la Teoría de la Acción Planeada* en habitantes de la ciudad de Copiapó, obteniendo puntuaciones de Alfa de Cronbach de 0,88 y 0,92 respectivamente, lo que indica que el instrumento propuesto posee una alta fiabilidad en términos de consistencia interna.

En cuanto al objetivo específico número dos se puede concluir que se cumple de manera parcial, dado que se tuvieron que realizar algunos ajustes al instrumento para conseguir que el modelo estructural hipotético de comportamiento, tanto de labores domésticas como de crianza, resultara adecuado.

Por su parte, el objetivo específico número tres se cumple, dado que se pudieron realizar las comparaciones del cuestionario con la variable sexo, concluyendo que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres tanto en el cuestionario de labores domésticas (CLD) como en el de crianza (CC). En el CLD las diferencias significativas se ubican en las subdimensiones Conducta y Norma Subjetiva, siendo las puntuaciones de las mujeres más elevadas. Mientras que en el CC se encontraron diferencias significativas en las subdimensiones de conducta, actitud, norma subjetiva y control percibido en las que nuevamente las mujeres obtienen valores más altos.

Por tanto se concluye que la hipótesis planteada al inicio de esta investigación “El Cuestionario Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar basado en la Teoría de Acción Planeada posee adecuadas características psicométricas, en cuanto a Confiabilidad y Validez” se cumple de manera parcial, es decir, que los resultados indican que tiene un alto grado de fiabilidad y que posee un validez adecuada.

En términos generales puede concluirse que el cuestionario diseñado es sencillo tanto en la aplicación como en la interpretación de resultados, además de ser un aporte como marco de referencia para la construcción de herramientas con utilidad psicométrica para analizar variables asociadas a las labores domésticas y la crianza en el ámbito doméstico, espacio fundamental para generar transformaciones asociadas a la equidad entre hombres y mujeres. Esto significa que el cuestionario diseñado puede ser utilizado en contextos investigativos similares, así como también, puede ser adaptado a otro tipo de estudios relacionados con temáticas de género.

En cuanto a los hallazgos obtenidos a partir de los resultados, es posible advertir que a pesar de la reestructuración en términos sociales y políticos en materia de igualdad de género, aún existen brechas considerables en cuanto a la distribución de las tareas domésticas y la corresponsabilidad familiar en torno a la crianza de los hijos e hijas.

9. REFERENCIAS

- Abarca, N., Gormaz, N., & Leiva, P. I. (2012). Expectativas de roles futuros de estudiantes universitarios en Chile. *Universitas Psychologica*, 405-414.
- Aguayo F., F., Correa, P., & Cristi, P. (2011). *Encuesta IMAGES Chile Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género*.
- Aguayo, F., Levto, R., Brown, V., Barker Gary, & Barindelli, F. (2017). *Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe 2017* (p. 130) [Institucional]. Promundo-US.
- Aguilera, S. d. (2014). Una aproximación a las teorías feministas. *Revista de filosofía, derecho y política*. 45-82.
- Ajzen, I. (1991). the theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 179-211.
- Amorós, C. (1985). *Hacia una crítica de la razón patriarcal* . Barcelona: Anthropos.
- Aristegui, U. Beloki, R., Royo & Silvestre. (2018). Cuidado, valores y género: la distribución de roles. *INGURUAK*, 90-108.
- Arteaga, C., Sepúlveda, D., & Araneda, V. (2013). Diversificación de las estructuras familiares: caracterización de las convivencias en Chile. *Revista de Sociología*, 0. <https://doi.org/10.5354/0716-632X.2012.27476>
- BCN. (2017). *Ministerio de la mujer y equidad de género*. Valparaíso. Recuperado de https://www.bcn.cl/delibera/torneo?nro_torneo=2017_el_15_de_abril_2019.
- Bourdieu, P. (2000). *La Dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama S.A.
- Bryson, V. (1999). Patriarchy: A concept too useful to lose. *Contemporary politics* , 311-324.
- Cobo, R. (1995). *Fundamentos del patriarcado moderno*. Madrid: Cátedra.

- Carpi, Brea, & Palmero (2005). La teoría de la acción planeada y la reducción del estrés percibido para prevenir la enfermedad cardiovascular. *Anales de psicología*, 21(1), 83-91.
- Castro, M. C., Lay, S.-L., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Salud & Sociedad*, 1(2), 125-135.
- De las Heras , S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Revista de filosofía, derecho y política* , 45-82.
- Díaz, G. (2009). Mujeres, trabajo y familia: Una perspectiva de género en America Latina. *Repositorio Institucional del ITESO*, 1-25.
- Domínguez, M., Muñiz, L., & Rubilar, G. (2019). El trabajo doméstico y de cuidados en las parejas de doble ingreso. Análisis comparativo entre España, Argentina y Chile. *Papers 2019*, 337-374. Recuperado de <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2576> el 13 de mayo del 2019.
- Eisler, & Riane. (1998). *Placer sagrado*. Santiago de Chile.: Cuatro vientos.
- Escobar, C. (2012). *Percepciones de Género en el Contexto Escolar: Estudio Cuantitativo de Género y Relaciones Sociales en las Escuelas*”. Santiago: Universidad del Humanismo Cristiano.
- Facio, A., & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Revista sobre enseñanza del derecho de Buenos Aires.*, 259-294.
- Falcone, R. (2012). Género, familia y la autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas. *Revista científica UCES*. 1-7.
- Felitti, K., & Rizzotti, A. (2016). El Machismo Latinoamericano y sus derivas en la educación internacional: reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires. *Magis:Revista Internacional de Investigación en Educación*, 13-28.
- Fernández, C. (2013). *Sobre el concepto de patriarcado* . Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

- Fontela, M. (2008). *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Biblos. Buenos Aires.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 326-345.
- Gardiner. (2005). *Handbook of Studies on Men and Masculinities* (págs. 35-509). SAGE Publications. London.
- Giménez, M., & Vogel, L. (2005). *"Marxist-Feminist Thought Today"*. New York: Science and Society.
- Gómez Urrutia, V., & Jiménez Figueroa, A. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. *Polis (Santiago)*, 14(40), 377-396. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000100018>
- Gómez, V. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. *Polis Revista Latinoamericana*, 377-396.
- González Castellón, E. (2017). *Diagnóstico de actitudes sobre la violencia de género en adolescentes de granada*. Granada: Universidad de Granada.
- González, R. (2009). Estudios de Género en Educación: una rápida mirada. *Revista Mexicana de investigación educativa*, 681-699.
- González, R. Romero, V. & Martínez, S. (2013). *Machismo ¿Una forma de Vivir?* Chillan: Universidad de Bío-bío.
- Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación sexta edición*. México: Mc Graw Hill education.
- Hoffman, E. (1985). Feminism, Pornography, and law. *University of Pennsylvania Law Review*, 497.

- Huéscar, E., Rodríguez, J., Cervelló, E., & Moreno, J. (2014). Teoría de la Acción Planeada y tasa del ejercicio percibida: un modelo predictivo en estudiantes adolescentes de educación física. *Anales de Psicología*, 738-744.
- Illera, M. d. (2005). Convivencia y Cultura Ciudadana: Dos pilares fundamentales del Derecho Político. *Revista de Derecho*, 240-259.
- INDH. (2015). *Informe Anual*. Santiago de Chile. Recuperado de <https://www.indh.cl/> el 14 de abril de 2019.
- INE. (2018). Santiago de Chile. Recuperado de <https://ine.cl/> el 14 de abril de 2019.
- Iñiguez, L. & Pallí, C. (2002). La Psicología Social de la Ciencia: Revisión y discusión de una nueva área de investigación. *Anales de psicología*, 13-42.
- Iza, M. L. (2012). *El tiempo donado en el ámbito doméstico-familiar: estudio sobre el trabajo doméstico y los cuidados*, Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea).
- Jiménez-Aristizabal, A. (2015). *Perspectiva de género en terapia familiar*. Trabajo de Tercer año para optar al título de Terapeuta Familiar. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar. España
- Laclau, E. (1978). *Política e ideología en la teoría marxista: capitalismo, fascismo, populismo*. MADRID: SIGLO XXI.
- Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida Hitos, claves y topías*. México: Inmujeres DF.
- León Rodríguez, M. E. (2008). Ética feminista y feminismo de la igualdad. *Espiga*, 79-88.
- Lerner, G. (1985). *La creación del Patriarcado*. Madison: Crítica.
- Méndez, M. R. (2012). De los habitus al femichismo: Reproducción de conductas machistas en mujeres de Cochabamba. *Punto Cero*, 18-30.

- Moral de la Rubia, J., & Ramos, S. (2016). Machismo, Victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudio sobre las culturas Contemporáneas.*, 37-66.
- Moreno, M. (1986). *Cómo se enseña a ser niña: El sexismo en la escuela.* Barcelona: Icaria.
- Murguía, E. S. (2017). *Espacio doméstico, cuerpo domesticado. Una aproximación al ámbito doméstico desde la práctica artística feminista* (Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=191713>
- Ojeda, N., & González, R. (2019). Actitudes de padres mexicanos acerca de la igualdad de géneros en los roles y liderazgos familiares. *Estudios demográficos y urbanos*, 169-211.
- OPS/OMS. (2013). *Violencia de género en Chile: Observatorio de Equidad de Género en la Salud.* Santiago de Chile.
- PNUD CHILE. (2010). *Desarrollo Humano en Chile Género: Los desafíos de la igualdad.* Santiago de Chile: Ograma.
- Polanco, F. (2016). El concepto de conducta en Psicología: Un análisis socio-histórico-cultural. *Interacciones: Revista de Avances en Psicología*, 43-51.
- Rebolledo, L. (2014). Aportes de los Estudios de Género a las Ciencias Sociales. *Antropologías del Sur*, 65-80.
- Rojas, O. L. (2016). Mujeres, hombres y vida familiar en México. Persistencia a la inequidad de género anclada en la desigualdad social. *Revista interdisciplinaria de estudios de género*, 73-101.
- Ruiz-Ramírez, & Ayala-Carrillo. (2016). Violencia de Género en instituciones de Educación. *Ra Ximhai*, 21-32.

- Saieg, G. (2017). Mujer y trabajo: Uso del tiempo y la urgencia por compartir las tareas domésticas y de cuidado. *ComunidadMujer*, 38, 12.
- Sánchez Bello, A. (2002). El androcentrismo científico: el obstáculo para la igualdad de género en la escuela. *Educación*, 95.
- Saldaña, L. (2018). Relaciones de género y arreglos domésticos: Masculinidades cambiantes en Concepción, Chile. *Revista Latinoamericana*, 184-204.
- Saldaña Muñoz, L. (2018). Relaciones de género y arreglos domésticos: Masculinidades cambiantes en Concepción, Chile. *Polis (Santiago)*, 17(50), 183-204. <https://doi.org/10.4067/S0718-6568201800020018>
- Saldívar, A., Díaz, R., Reyes, E., Armenta, C., López, F., Moreo, M., Domínguez, M. (2015). *Roles de género y diversidad: Validación de una escala en varios contextos culturales*. México: Acta de investigación psicológica.
- Sau, V. (2000). *Diccionario Ideológico Feminista*. Barcelona: ICARIA.
- Schmukler, B. (2013). Democratización familiar como enfoque de prevención de violencia de género: Experiencias en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* 5, 199-221.
- SERNAMEG. (2017). *Diagnóstico Regional de Género*. Recuperado de <https://www.minmujeryeg.gob.cl/sernameg/>, 14 de Abril de 2019.
- SERNAMEG. (2017). *Diagnóstico Regional de Género Región de Atacama*. Santiago de Chile. <https://www.minmujeryeg.gob.cl/sernameg/>, 14 de Abril de 2019.
- SERNAMEG. (2017). *Estadística regional violencia de género*. <https://www.minmujeryeg.gob.cl/sernameg/>, 14 de Abril de 2019.
- Úbeda-Colomer, J., Pérez-Samaniego, V., & Devís-Devís, J. (2018). Propiedades psicométricas de un cuestionario de Teoría de la Conducta Planeada en la actividad física en alumnado universitario con discapacidad. *SIPD*, 3-17.
- Vargas, V., & Echeverría, O. (2017). *Rompiendo Cadenas*. Copiapó: ICAL Atacama.

- Vásquez, M. d. (2015). Ideas de poder en la teoría feminista. *Revista española de ciencia política* , 173-193.
- Vega Montiel, A. (2007). Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico. *Política y Cultura*, (28), 173-193.
- Vega-Robles, I. (2007). Relaciones de equidad entre hombres y mujeres: Análisis crítico del entorno familiar. *Actualidades en Psicología*, 59-78.
- Vega, T. (2015). *Familia, Educación y Género. Conflictos y Controversias*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Wendel, S. (1987). A (Qualified) Defense of liberal feminism. *Hypatia*, 65-93.

10. ANEXOS

"LABORES DOMÉSTICAS Y CRIANZA EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR"

"LABORES DOMÉSTICAS Y CRIANZA EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR"

Ud. está invitado/a a participar de manera voluntaria en la investigación Diseño y Validación del Cuestionario "Labores Domésticas y Crianza en la Convivencia Familiar".

El propósito principal de este estudio es validar y describir las cualidades psicométricas del cuestionario. Esta investigación está a cargo de las estudiantes de Psicología de la Universidad de Atacama: Maite Abrego Pereira, Teresa Calderón Toledo y Daniela Lisboa Tapia, como parte del proceso de seminario de título para acceder al grado de licenciatura en Psicología.

El Dr. Ricardo Jorquera Gutiérrez y la Dra. Elva Morales Robles, son los académicos responsables en guiar este trabajo de investigación.

Su participación consistirá en responder una encuesta sociodemográfica en la cual se le solicitará la entrega de algunos datos generales, además de complementar un cuestionario que contiene una serie de 30 preguntas. Cabe destacar que todos los datos que se recojan de este procedimiento serán estrictamente anónimos y confidenciales, sólo podrán ser utilizados para fines académicos por personas a cargo de la investigación.

En caso de dudas, ud se podrá contactar con ricardo.jorquera@uda.cl y elva.morales@uda.cl

¡Muchas gracias por su participación!

*Obligatorio

ENCUESTA SOCIODEMOGRÁFICA

A continuación, se presentarán una serie de preguntas. Especifique su respuesta seleccionando la alternativa que corresponda a su situación actual.

Cabe señalar que las respuestas son anónimas y serán utilizadas con el fin del presente estudio en el que usted está participando.

"LABORES DOMÉSTICAS Y CRIANZA EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR"

1. ¿Cuál es su rango de su edad? *

Marca solo un óvalo.

- 17-27 años
- 28-37 años
- 38-47 años
- 48-57 años
- 58 o más años

2. ¿Cuál es su estado civil? *

Marca solo un óvalo.

- Soltero(a)
- Casado(a)
- Separado(a)
- Conviviente
- Vuido(a)

3. ¿Cuántos hijos(a) tiene? *

4. ¿Cuál es su sexo? *

Marca solo un óvalo.

- Hombre
- Mujer
- Otro

"LABORES DOMÉSTICAS Y CRIANZA EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR"

5. ¿Cuál es su ocupación? *

Marca solo un óvalo.

- Estudiante
- Trabajador/ra asalariado/da
- Cesante
- Dueño(a) de casa

6. ¿Cuál es el nivel de ingresos del hogar? *

Marca solo un óvalo.

- Hasta \$280.000
- \$280.000 - \$550.000
- \$550.000 - \$1.000.000
- \$1.000.000 - \$2.000.000
- Más de \$2.000.000

"LABORES DOMÉSTICAS Y CRIANZA EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR"

36. Yo sería capaz de satisfacer las necesidades básicas económicas de mi(s) hijos(as) al menos 5 veces a la semana: *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	
Difícilmente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Fácilmente

37. Para mí satisfacer las necesidades afectivas de mi(s) hijos(as) al menos 1 vez al día es: *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	6	7	
No importante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Importante

Google no creó ni aprobó este contenido.

Google Formularios

